

**UNIVERSIDAD DE SAN CARLOS DE GUATEMALA
ESCUELA DE CIENCIAS DE LA COMUNICACION**



Láminas Reflexivas
**Medio de Comunicación Educativa
para Comunicarse con Población
Indígena Analfabeta**

Trabajo de Tesis presentado por
ARAMINTA SOLIZABET GALVEZ GARCIA

Previo a optar el título de
LICENCIADA EN CIENCIAS DE LA COMUNICACION

Guatemala, Abril de 1995

PROPIEDAD DE LA UNIVERSIDAD DE SAN CARLOS DE GUATEMALA
Biblioteca Central

Cuidado de Edición:
*Instituto para el Desarrollo
Económico y Social
de América Central. IDESAC.*

Diseño y diagramación:
Araminta Gálvez

Ilustraciones:
*1,8,11
Araminta Gálvez*

*2,3,4,5,6,7,9,10,12,13,14,15,16
Elizandro de los Angeles Ramírez*

Guatemala, 1995.

DIRECTOR

Lic. Jesús Alvarado Mendizábal

COMISION DIRECTIVA PARITARIA

REPRESENTANTES DOCENTES

Lic. Jesús Alvarado Mendizábal

M.A. Hugo Leonel Ruano

Lic. Juan José Morales García

REPRESENTANTES ESTUDIANTILES

José González Villanueva

Marco Tulio Contreras López

Daniel Antonio Fernández

SECRETARIO

Lic. Miguel Antonio Parédez Juárez

ASESOR DE TESIS

Lic. Horacio Cabezas

TRIBUNAL EXAMINADOR

Lic. Horacio Cabezas

Lic. Silvia Búcaro

Lic. Cristóbal Rivera

Lic. Carlos Guerra Obando

Lic. Juan José Morales

Suplente: Lic. César Urizar



ESCUELA DE CIENCIAS DE LA
COMUNICACION

Ciudad Universitaria, Zona 12
Guatemala, Centroamérica

Guatemala, septiembre 23 de 1994.
ECC 928-94

Señorita estudiante
Araminta Solizabeth Gálvez García
Esc. Ciencias de la Comunicación

Señorita estudiante:

Para su conocimiento y efectos, me permito transcribir lo acordado por Comisión Directiva Paritaria, en el inciso 10.5 del punto DECIMO, del Acta No. 20-94 de sesión celebrada el 18 de mayo de 1994.

"DECIMO:... 10.5 Comisión Directiva Paritaria, ACUERDA: Dar por recibido el informe de la Comisión de Tesis relativo a que la estudiante ARAMINTA SOLIZABETH GALVEZ GARCIA, carnet No. 8616717, ha finalizado su proyecto de tesis titulado: "LAMINAS REFLEXIVAS, MEDIO DE COMUNICACION PARTICIPATIVA PARA COMUNICARSE CON POBLACION INDIGENA ANALFABETA", según dictamen favorable de su asesor, Lic. Horacio Cabezas, por lo que puede continuar el trámite correspondiente."

Atentamente,

"DID Y ENSEÑAD A TODOS"

Lic. Miguel Antonio Paredes
Secretario.



MAP/rde



LA DE CIENCIAS DE LA
COMUNICACION

Universidad Universitaria, Zona 12
Guatemala, Centroamérica

Guatemala, octubre 26 de 1994.
ECC 1009-94

Señorita estudiante
Araminta Solizabeth Gálvez García
Esc. Ciencias de la Comunicación

Señorita estudiante:

Para su conocimiento y efectos, me permito transcribir lo acordado por Comisión Directiva Paritaria, en el inciso 10.14, del punto DECIMO, del Acta No. 34-94 de sesión celebrada el 12 de octubre de 1994.

"DECIMO:... 10.14... Comisión Directiva Paritaria, con base en el dictamen favorable de la Comisión de Tesis y lo preceptuado en la Norma Séptima de las Normas Generales Provisionales para la elaboración de tesis y Examen Final de Graduación vigente, ACUERDA: Nombrar a los profesionales Lic. Horacio Cabezas (Presidente), Lic. Cristóbal Rivera y Licda. Silvia Búcaro para que integren el Comité de Tesis que deberá analizar el trabajo de tesis de la estudiante ARAMINTA SOLIZABET GALVEZ GARCIA, carnet No. 8616717, titulado "LAMINAS REFLEXIVAS: MEDIO DE COMUNICACION EDUCATIVA PARA COMUNICARSE CON POBLACION INDIGENA ANALFABETA."

Atentamente,

"DID Y ENSEÑAD A TODOS

A handwritten signature in black ink, appearing to be 'M. Antonio Paredes'.



Lic. Miguel Antonio Paredes
Secretario.

MAP/rde
c.c. Comisión de Tesis



DE CIENCIAS DE LA
COMUNICACION
Universidad de San Carlos,
Zona 12
Guatemala, Centroamérica

DICTAMEN DE TERNA REVISORA DE TESIS

Guatemala, 28 de noviembre de 1994

Señores:
Comisión Directiva Paritaria
Edificio

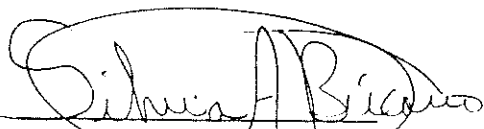
Distinguidos señores:


Atentamente informamos a ustedes que el (la) estudiante _____
Araminta Solizabet Gálvez García
Carnet No. 8616717, ha realizado las correcciones y
recomendaciones a su trabajo de tesis, cuyo título final es Láminas Reflexivas,
Medio de Comunicación Educativa para Comunicarse con Población Indígena Analfabeta.

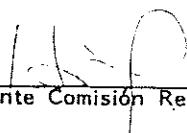
En virtud de lo anterior se emite DICTAMEN FAVORABLE a efecto de que
pueda continuar con el trámite correspondiente.

Atentamente,

"DIGNIDAD Y ENSEÑANZA A TODOS"


Miembro Comisión Revisora


Miembro Comisión Revisora


Presidente Comisión Revisora

cc/estudiante
archivo
correlativo

PROPIEDAD DE LA UNIVERSIDAD DE SAN CARLOS DE GUATEMALA
Biblioteca Central



LA DE CIENCIAS DE LA
COMUNICACION

Universidad Universitaria Zona
Guatemala Centroamérica

Guatemala, febrero 3 de 1995.
ECC 66-95

Señorita estudiante
Araminta Solízabet Gálvez García
Esc. Ciencias de la Comunicación

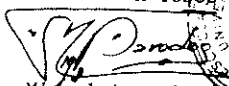
Señorita estudiante:

Para su conocimiento y efectos, me permito transcribir a usted lo acordado por Comisión Directiva Paritaria, en el inciso 10.5 del punto DECIMO, del Acta No. 02-95 de sesión celebrada el 26 de enero de 1995.

"DECIMO:... 10.5... Comisión Directiva Paritaria, ACUERDA: a) Aprobar el trabajo de tesis "LAMINAS REFLEXIVAS, MEDIO DE COMUNICACION EDUCATIVA PARA COMUNICARSE CON POBLACION INDIGENA ANALFABETA", presentado por la estudiante ARAMINTA SOLIZABET GALVEZ GARCIA, carnet No. 8616717 en base al dictamen favorable del Comité de Tesis nombrado para el efecto y lo establecido en la Norma Octava de las Normas Generales Provisionales para la elaboración de tesis y examen final de graduación vigente; b) Se autoriza la impresión de dicha investigación; c) Se nombra a los licenciados Carlos Guerra Obando y Juan José Morales (Titulares) y César A. Urizar (Suplente) para que con los miembros del Comité de Tesis, Lic. Horacio Cabezas (Presidente), Lic. Silvia Búcaro y Lic. Cristóbal Rivera, integren el Tribunal Examinador; d) Se autoriza a la Dirección de la Escuela para que fije la fecha del examen final de graduación."

Atentamente,

"DID Y ENSEÑAD A TODOS"


SECRETARIA

Lic. Miguel Antonio Paredes
Secretario a.i.

MAP/rde
c.c. Comisión de Tesis

Resumen

El estudio *Láminas Reflexivas, Medio de Comunicación Educativa para Comunicarse con Población Indígena Analfabeta* es el trabajo de tesis presentado por Araminta Solizabet Gálvez García, previo a obtener el título de Licenciada en Ciencias de la Comunicación de la Universidad de San Carlos de Guatemala.

El presente trabajo describe y propone las Láminas Reflexivas como una posibilidad de comunicarse con población analfabeta, teniendo en cuenta su realidad cultural y lingüística, ya que por medio de dibujos se reproducen situaciones sociales de la comunidad, generando participación, discusión, reflexión y cambios o reforzamientos de actitud.

Para fundamentar la necesidad de establecer una comunicación educativa con la población definida, en el Capítulo 1 se describe su situación en relación a educación y salud, manifestándose su elevado índice de analfabetismo, así como sus precarias condiciones de salud.

El segundo capítulo se ocupa de la comunicación tradicional (medios masivos) y de la comunicación educativa como una posibilidad de promover la interacción y participación de las destinatarias. El tercer y cuarto capítulo se ocupa de las láminas reflexivas. En el tercero se describe su proceso de producción y en el cuarto se da a conocer una experiencia con Láminas Reflexivas dirigida a mujeres indígenas analfabetas para curar y prevenir la diarrea en los niños. Finalmente, en el quinto capítulo se proponen consideraciones generales para producir y diseñar las láminas reflexivas.

Para implementar este medio de comunicación, se pone énfasis en la necesidad de conocer a las o los destinatarios, respetando sus particularidades culturales y lingüísticas (formas de expresión, y transmisión de información, así como valores, prácticas, actitudes y formas de ser).

Para realizar el trabajo de campo, se entrevistó a mujeres y comadronas de los municipios de Totonicapán, San Francisco el Alto, Santa María Chiquimula, Totonicapán, San Cristóbal Totonicapán y Santo Tomás Chichicastenango. Se utilizaron guías de preguntas, conversación informal, observación y registro con fotografías de situaciones, actitudes y ambientes. También se utilizó información documental de experiencias anteriores. La validación de los dibujos fue prioritaria para conocer la claridad y comprensión del mensaje, así como su aceptación e identificación cultural.

El propósito fundamental de este estudio es proponer alternativas de comunicación que le garanticen a la población analfabeta, el acceso a información sobre prácticas necesarias para mejorar sus condiciones de vida.

**Para efectos legales,
únicamente la tesinada
es responsable del con-
tenido de este trabajo**

INDICE

Introducción	1
1. Características Poblacionales de Guatemala	5
Realidad Poblacional	5
Mujer Indígena Rural	8
Mujer Indígena y Educación	9
Mujer Indígena y Salud	11
2. El Fenómeno de Comunicación con Población Indígena Rural	13
Comunicación Tradicional	14
La Televisión	16
La Radio	17
Periódicos	18
Comunicación Educativa	19
3. Láminas Reflexivas, un Medio para Comunicarse con Mujeres Indígenas Analfabetas	23
Láminas Reflexivas	24
Diagnóstico Comunal	25
Identificación de Necesidades	25
Situaciones de Comunicación	26
Investigación de Prácticas de Salud	27
Elaboración de Dibujos	28
Validación Comunitaria	29
Reformulación de Dibujos	29
Diseño final	30
Guía de uso	31

4. Diseño, Validación y Reformulación de Láminas Reflexivas, para Prevenir la Diarrea en los Niños	33
Investigación en Totonicapán y San Francisco el Alto.	34
Realización de bocetos	36
Validación	39
Reformulación de dibujos	49
5. Consideraciones para la Producción de Láminas Reflexivas	51
Investigación	52
Elaboración de dibujos	57
Validación	61
Conclusiones	67
Recomendaciones	69
Orientación de Lecturas Adicionales	71
Apéndices	75
Bibliografía	79

Introducción

El presente estudio *Láminas Reflexivas, un Medio de Comunicación Educativa para Comunicarse con Población indígena Analfabeta*, se presenta como una propuesta de acercamiento, participación e involucramiento con las o los destinatarios para producir, en forma conjunta, mensajes que además de responder a sus necesidades de comunicación y educación, reflejen sus particularidades culturales, de percepción, transmisión y convivencia.

Debe aceptarse que los Medios Masivos de Comunicación o Medios de Comunicación Social, como se les llama, son fundamentalmente y en un alto porcentaje únicamente difusores de información, siendo su audiencia totalmente anónima y despersonalizada.

Asimismo, la orientación profesional de los estudiantes de Ciencias de la Comunicación se enfoca principalmente hacia estos grandes medios, desconociendo muchas veces las posibilidades de hacer una comunicación educativa con la que se logre una respuesta e identificación de los mensajes que se emiten y una interlocución con la población destinataria para que interioricen y apliquen los mensajes o prácticas que se comunican.

La Comunicación Educativa se interesa en los contenidos, en el medio y en quiénes son y cómo son los y las destinatarias. Con la Comunicación Educativa se les involucra de tal forma que se convierten en sujetos participantes en el diseño y producción de sus propios mensajes.

Las Láminas Reflexivas, son un medio de comunicación educativa-participativa, que representan situaciones o textos sociales similares a las prácticas cotidianas de las comunidades hacia quienes van dirigidas. Buscan generar la discusión, reflexión y análisis de la situación que representan, para asociarla a su propia experiencia con el propósito de buscar soluciones conjuntas a sus problemas.

Fundamentalmente las Láminas Reflexivas son diseñadas, producidas y dirigidas a personas analfabetas. En este estudio, sin embargo, la atención se orienta exclusivamente a la mujer indígena rural analfabeta y trata el tema: Prevención y Tratamiento de la Diarrea en los Niños.

La decisión de seleccionar a la mujer indígena, como generadora y destinataria de este estudio, obedece a que, de la totalidad de población guatemalteca, ella es quien tiene menor acceso a educación y salud, a pesar de ser la responsable social de la atención de la salud de su familia.

La falta de comunicación educativa adecuada a su realidad cultural y lingüística ha provocado el desconocimiento de ciertas prácticas para prevenir y curar la diarrea, causa de que miles de niños mueran todos los años en nuestro país.

Por ello, la producción de mensajes que respondan a sus necesidades y prácticas, y contribuyan a disminuir la mortandad de niños, es una responsabilidad de la sociedad guatemalteca y de los que trabajamos la comunicación.

Teniendo en cuenta lo anterior, en la planificación de este estudio se trazaron los siguientes objetivos: Definir un medio de comunicación educativa que posibilite la comunicación con mujeres indígenas analfabetas. Implementar un método de trabajo en el cual las destinatarias se conviertan en sujetos participantes en la concepción, diseño y producción de sus propios mensajes, conocer las prácticas, concepciones, valores y creencias en relación a la salud, así como recursos expresivos y formas de comunicación y percepción a lo interno y externo de las comunidades, describir una experiencia de comunicación con Láminas Reflexivas, para conocer su eficacia comunicativa con la población destinataria, y como objetivo central tener presente la realidad lingüística y cultural de las interlocutoras, como una forma de respeto hacia ellas y humanización de la comunicación.

Para alcanzar estos objetivos, el estudio está dividido en cinco capítulos. En el primero se caracteriza la Situación Poblacional de Guatemala como un marco general, para centrar en seguida la atención en la situación de educación y salud de la mujer indígena. El segundo capítulo centra su atención en las formas de comunicación tradicional con la población destinataria, fundamentalmente medios masivos. Da a conocer asimismo, la caracterización y posibilidades de la Comunicación Educativa. En el

tercer capítulo se conceptualizan las Láminas Reflexivas y se describe su proceso de producción. El cuarto capítulo da a conocer la experiencia de campo realizada en los municipios de Totonicapán, Santa María Chiquimula, San Francisco el Alto, San Cristóbal Totonicapán y Santo Tomás Chichicastenango, con 172 mujeres y 35 comadronas. La experiencia comprendió la etapa de investigación de prácticas de salud y necesidades de comunicación; diseño de dibujos y validación. En el quinto y último capítulo, se presentan consideraciones generales para diseñar y producir Láminas Reflexivas, teniendo en cuenta las experiencias anteriores realizadas en Guatemala, así como las características particulares de nuestras destinatarias.

A pesar de que la experiencia ha sido muy valiosa, en lo personal considero que no todo está escrito aquí. Este trabajo es únicamente un camino que puede llevar al descubrimiento de relaciones entre seres humanos creativos, con gran capacidad de percepción y con el derecho de ser tomados en cuenta en el momento de decidir qué quieren y cómo quieren la comunicación.

Es importante aclarar que existe poca bibliografía de experiencias similares. Considero que esto se debe a dos aspectos: En primer lugar, al hábito de producir mensajes o materiales de comunicación para una población homogénea y, en segundo lugar, a la falta de recursos humanos e institucionales con una concepción más clara de lo que es la comunicación.

La metodología utilizada durante este estudio fue participativa y documental, teniendo presente que siempre se aprende de las experiencias de los demás y que la historia no se escribe sola, la escribimos hombres y mujeres que interactuamos constantemente entre nosotros y nuestro entorno.

Bien sé que cualquier trabajo o estudio no es posible sin la colaboración y apoyo de personas o instituciones y este estudio no es la excepción. Particularmente mis padres, hermanas, hermanos y sobrinos fueron un constante estímulo y apoyo para realizar este esfuerzo. Asimismo, quiero agradecer a las mujeres y comadronas que colaboraron conmigo desinteresadamente. Estoy segura que sin sus valiosas informaciones y sin su aceptación para conocer una pequeña parte de su mundo, el trabajo de campo no hubiera fructificado.

Mi agradecimiento también para el personal de los Servicios de Salud donde se efectuó la investigación y validación de los dibujos. Gracias a Erika Zurita

Araminta Solizabet Gálvez García

y Erika de Martínez de Redh Integral, por permitirme trabajar con los grupos de mujeres de su institución. El director de CCAM José María Toc contribuyó en gran manera siendo traductor con el grupo de comadronas de Chichicastenango, provocando con su entusiasmo que la validación diera los resultados esperados.

Unas gracias enormes para Oscar Liendo, Oficial de UNICEF, por su autorización para que utilizara la información recabada durante el trabajo de campo. También a Lucero Vargas por su apoyo.

El Instituto para el Desarrollo Económico y Social de América Central IDESAC merece mi total agradecimiento por permitirme utilizar sus instalaciones y computadora para hacer el levantado de texto, diagramación e impresión de este trabajo. Asimismo, agradezco al Instituto Guatemalteco de Educación Radiofónica, IGER, por permitirme hacer en su equipo, la impresión del original final de este estudio.

Un agradecimiento especial para el Licenciado Horacio Cabezas, por su tiempo, dedicación y orientación académica. Su asesoría fue fundamental para concretizar mi trabajo. Gracias.

Araminta Solizabet Gálvez García

CAPITULO 1

Características Poblacionales de Guatemala

Para conocer el impacto de un material educativo dirigido a un sector mayoritario de población con características tan diversas y al mismo tiempo tan particulares, es necesario contextualizar la realidad social, económica y cultural a fin de ubicar en un espacio concreto el fenómeno de comunicación educativa. Por tal razón, en este primer capítulo se presenta la forma como está constituida la población guatemalteca, presentando indicadores que definen su situación socioeconómica para situarnos en un espacio poblacional y geográfico.

La ausencia de políticas de salud y educación que beneficien directamente a la mujer indígena rural guatemalteca hace que se encuentre en una triple situación de marginación social, por ser mujer, por ser pobre y por ser indígena. Esta realidad, que será descrita a lo largo de este estudio, ha motivado que la mujer indígena analfabeta sea generadora y protagonista de este trabajo. Por ello se prioriza la caracterización de su situación, en lo que se refiere básicamente a salud y educación.

Realidad Poblacional

Guatemala es una tierra de contrastes. Su población es de gran diversidad étnica formada entre otros, por más de 21 grupos indígenas, cada uno hablando su propio idioma (Análisis, 1991:1) Por ello, para planificar y ejecutar cualquier esfuerzo educativo que conduzca al desarrollo social integral de los guatemaltecos, es fundamental tener presente su realidad y variedad cultural y lingüística ya que las líneas de distinción o diferencias entre los grupos indígenas comprenden distintos modos de



hablar, vestir y comer, diferentes prácticas religiosas, educativas y de parentesco, distintos tipos de vivienda, orientaciones diferenciadas en la vida y conceptos sustancialmente diferentes de cada pueblo sobre él mismo.

Al tener presente lo anterior, puede apuntarse que una razón importante del fracaso de las políticas sociales orientadas a cubrir las necesidades de salud y educación de la población guatemalteca, obedece principalmente a la tendencia de homogeneizar a una población heterogénea con grandes variantes culturales, lingüísticas y de percepción, entre otras. Lo anterior será retomado y fundamentado en un capítulo posterior. Por ahora es importante conocer indicadores de la situación demográfica de Guatemala.

En 1991 la población guatemalteca ascendía a 9,500,000 habitantes, con una tasa de crecimiento anual de 2.9%. Del total de la población cinco millones son menores de 16 años (Estado, 1994:66,74,76). Con esta información se puede considerar que la población guatemalteca es muy joven.

Como consecuencia de las migraciones y el desigual desarrollo socio-económico de las regiones, la población se encuentra distribuida desigualmente en el territorio nacional. Los departamentos de Baja y Alta

Verapaz, Huehuetenango, Quiché, Sololá y Totonicapán evidencian menor desarrollo relativo comparado con el resto del país y concentran casi la mitad de la población guatemalteca, especialmente indígena-rural, con un nivel de pobreza que UNICEF califica de extrema: *De 1980 a 1989 se encuentran por debajo del nivel de pobreza absoluta el 17% de la población urbana y el 51% de población rural* (Estado, 1994:76).

En relación a la población rural indígena, que es de quien nos ocuparemos en este estudio, se estimó para 1990 en 4.4 millones de personas, equivalentes al 48% de la población total. Cerca de 3 millones de habitantes (32%) se comunican dentro de su respectivo grupo poblacional usando alguna lengua indígena, así el 29% en idioma quiché, el 25% en kakchiquel, el 14% en kekchí, el 4% en mam y el restante 24% está representado por comunidades que utilizan lenguas como el pocomchí, pocomán, tzutuhil, chortí, canjobal y aguateco entre otras (Análisis, 1991: 3).

Sin embargo hay estudios que difieren respecto al porcentaje de población indígena, estimando que los mayas son actualmente del 70% de la población guatemalteca. Un caso lo representa Leopoldo Tzián (1994:20,25) que en su estudio *Mayas y Ladinos en Cifras* afirma que el

Pueblo Indígena está conformado por 5,944,222 habitantes, que representan el 61% de la población. Estas cifras se toman con reserva ya que, debido a la carencia de censos que cuantifiquen y cualifiquen en una forma real a la población, no se puede tener credibilidad de los datos tan extremos que presentan las diferentes fuentes, tanto oficiales como del sector indígena.

Se acepta, sin embargo, para efectos de este estudio, que la población indígena es por lo menos la mitad de la totalidad de población guatemalteca y que sus condiciones de pobreza, aislamiento y discriminación en cuanto a políticas de salud y educación requiere de estrategias comunicativas que ayuden a mejorar sus condiciones de vida. Condiciones que, a partir de la década de los 80, se han deteriorado más, debido a una desestabilización de la economía guatemalteca que provocó especulación, déficit fiscal, inflación y aumento de la pobreza causadas por una serie de medidas económicas con poca trascendencia y proyección.

Como consecuencia de esta crisis, se incrementó la pobreza estructural y el presupuesto asignado a salud y educación disminuyó en términos reales, mientras que la demanda insatisfecha en esos sectores es cada vez mayor, debido al crecimiento poblacional. En 1990 la tasa de alfa-

betización de adultos, entendida como la proporción de personas de 15 o más años que pueden leer y escribir fue de 63% para los hombres y 47% para las mujeres (Estado, 1994:72). Al analizar estos datos puede verse que más de la mitad de mujeres adultas son analfabetas.

Otro dato importante lo representa el hecho que sólo el 36% de los niños, que empiezan la enseñanza primaria, la termina (Estado, 1994:72), debido a factores como pobreza, necesidad de convertirse en asalariados y apoyar a su familia en el trabajo agrícola y doméstico, falta de identificación con la enseñanza que imparte el sistema educativo, inestabilidad y riesgo que provoca la situación de violencia interna que vive el país y migraciones hacia la capital o la costa para buscar fuentes de trabajo, entre otros.

Respecto al acceso a condiciones que favorezcan la atención de salud, tanto prevención como curación de enfermedades en la población indígena, la situación es alarmante. De 1988 a 1991 sólo el 43% de la población rural tuvo acceso a agua potable y el 52% un saneamiento adecuado. De 1985 a 1992, únicamente el 25% del total de población rural tuvo acceso a un servicio de salud, pudiendo llegar a él en menos de una hora con los medios de transporte habituales en sus comunidades (Estado, 1994:70).

Un dato relevante para este estudio, es la existencia de una relación inversa entre el grado de instrucción de la madre y la ocurrencia de muertes infantiles. Si la madre tiene una mayor instrucción, aumentan las posibilidades de vida de sus hijos. Al respecto UNICEF señala:

En la población rural, la mortalidad infantil es más alta que en el medio urbano, 80 niños mueren por cada mil que nacen vivos, mientras en el área urbana mueren 60. La mortalidad infantil es más alta en la población indígena, 87 por cada mil nacidos vivos, que en la población no indígena, 70 por cada mil. (Análisis de Situación, 1991:31,32).

Hasta el momento se han dado a conocer datos generales sobre la situación de la población guatemalteca. Algunos de ellos serán retomados más adelante. Valga entonces por el momento, la caracterización de la población que ha generado este estudio.

Mujer Indígena Rural

Las mujeres indígenas son una parte importante, aunque desconocida, de la realidad social y multiétnica de Guatemala. Con su participación y esfuerzo diario contribuyen a sostener la unidad doméstica de subsistencia, así como la reproducción de la cultura al interior de sus comunidades.

Las mujeres, al igual que los hombres, sufren la violencia y humillación de la opresión étnica, y debido a su tradicional aislamiento y monolingüismo son más vulnerables, aunque se adaptan a los cambios externos para seguir sobreviviendo (Tradición y Cambio, 1991:8)

Al iniciarse la década de los 90, el 60% de mujeres principalmente jóvenes vivía en el campo, y el 65% tenía menos de 25 años. La mitad de mujeres eran indígenas con una familia numerosa, de cinco o más hijos cada una y casi la totalidad vivía con su familia, en condiciones de vida muy duras (Mujeres Latinoamericanas, 1991:31).

Como consecuencia de la violencia política que ha lacerado miles de hogares, un alto porcentaje de mujeres indígenas se ha visto obligada a sostener a su familia. Según la Encuesta Socio Demográfica de 1989, *el 17% de los hogares que se constituyen en Guatemala, tenía como jefa a una mujer y la casi totalidad de ellas, (97.8%) dirigía y sostenía su hogar* (Mujeres Latinoamericanas, 1991:32).

Puede agregarse que además de sostener económicamente su familia o de ayudar a ello, socialmente a la mujer se le ha asignado el rol de atender la salud de sus hijos y demás miembros de su familia. Cuida de los enfermos, los lleva al Centro de Salud,

con el Promotor o el Curandero, recolecta las plantas medicinales y las aplica cuando es necesario.

Mujer indígena y educación

La realidad educativa de la mujer guatemalteca es más crítica que la del hombre y se incrementa dependiendo del género, raza y estratificación social. De tal forma que son las mujeres indígenas del área rural quienes presentan un mayor analfabetismo y tienen menos posibilidades de acceder a la educación. En relación al analfabetismo en la mujer indígena, FLACSO y el Ministerio de Asuntos Sociales (1992:51) presentan los siguientes datos:

Entre las mujeres rurales y las indígenas el analfabetismo puede calificarse de masivo. En 1989 eran analfabetas el 60% de las mujeres que habitaba el campo y según el último Censo de 1981, la tasa de analfabetismo para las mujeres indígenas era del 74%, en tanto para las no indígenas del 31%.

Según estos indicadores, en 8 años la situación de analfabetismo en la mujer indígena únicamente ha disminuido en un 14%. Una de las causas principales de esta situación es la aplicación del sistema integracionista bajo el que se rigen los programas educativos que conciben a todos los educandos indígenas como iguales, persiguiendo únicamente que se in-

tegren al desarrollo del país, imponiéndoles el conocimiento previo del castellano y de la cultura ladina.

Pero antes de continuar desarrollando este capítulo, es necesario aclarar que por educación formal se entiende el tipo de educación que se imparte en las escuelas oficiales o privadas y que tiene como objetivo alcanzar un título o diploma al final de varios años de estudio.

El tipo de educación formal dirigido a la mujer indígena, no refleja su cotidianeidad, ya que en lugar de fortalecer su identidad, la aísla y desarraiga culturalmente desinteresándose en conocer la forma como se socializa al interior de la familia y de la comunidad.

En la escuela se aplican formas de enseñanza-aprendizaje que se basan principalmente en la instrucción verbal directa, la memorización y la repetición. En la socialización de las niñas indígenas dentro de su familia y su comunidad, son fundamentales la observación, la demostración, la imitación y participación conjunta.

Un ejemplo de la socialización en la familia es la forma como las niñas desde temprana edad contribuyen al sustento familiar realizando las mismas actividades que su familia, diferenciándose únicamente en el grado de exigencia en la ejecución de las tareas. El proceso de aprendizaje y

desarrollo se da dentro del mundo de los adultos. Las actividades se organizan en base a la división del trabajo por edad y por sexo, determinándose así los roles sociales específicos para cada niña.

Puede verse que estas formas de enseñanza-aprendizaje no tienen puntos que coincidan. Al contrario, difiere una de la otra tanto en la metodología así como en los resultados. Lo anterior se comprueba si tomamos como referente la afirmación de Paulo Freire (1987: 28,76,92) que dice:

En el proceso de aprendizaje, sólo aprende verdaderamente aquel que se apropia de lo aprendido transformándolo en aprehendido y por el contrario, no aprende aquel que es únicamente llenado por otro de contenidos. Más adelante agrega que, si no hay acuerdo en torno a los signos, como expresiones del objeto significado, no puede haber comprensión entre los sujetos, lo que hace imposible la comunicación redondeando esta idea para los profesores la educación es la transferencia del conocimiento y consiste en extenderlo a los educandos pasivos, impidiendo el desarrollo de la postura activa y coparticipante, característica de quien conoce. Esta concepción se constituye en un obstáculo para la transformación, detiene la creatividad, la cual se forma en la práctica de los seres humanos.

La educación formal en la que el maestro organiza, dirige y controla las acciones, mientras los alumnos juegan un papel pasivo y siguen únicamente sus instrucciones, se convierte en *llenadora de contenidos en la cabeza de las niñas y los niños*. Este tipo de educación, en base a memorización, no garantiza un aprendizaje, sino la repetición mecánica de informaciones generales que la mayoría de las veces son lejanas a la realidad del educando. Es importante mencionar que el 46.95% de la población indígena de 18 años y más, que lee y escribe en el idioma oficial, no tiene este idioma como materno, por lo que no puede haber comprensión total ni acuerdo entre los signos y códigos que se manejan.

Lo contrario sucede con la socialización en la familia, en donde las personas son sujetos que comparten un proceso de aprendizaje. Pueden observar y aplicar sus conocimientos basados en prácticas que les son comunes y por lo mismo comprensibles. Existe el derecho a equivocarse y la posibilidad de repetir si se equivocan, ya que se enfatiza el aprendizaje a través de la práctica *aprender haciendo*. La enseñanza se basa principalmente en el ejemplo, y el aprendizaje en la demostración y participación. Con esta forma de enseñanza las niñas aprehenden las prácticas y conocimientos que les transmiten sus padres o demás miembros de la comunidad.

Con lo anterior se ha podido comprobar que existe gran distancia entre sus patrones de crianza en el hogar y los métodos de enseñanza aprendizaje de la escuela. Por ello, para que no se confronten con una realidad distinta a la suya y con formas de enseñanza diferentes que impidan optimizar sus habilidades y recursos, es necesario diseñar programas y planes de estudio que reflejen su cotidianidad y den respuesta a sus necesidades reales de comunicación y educación.

Mujer indígena y salud

En líneas generales, en el sistema médico de los indígenas se encuentran integrados elementos de origen prehispánico, colonial y moderno. En algunas comunidades el sistema médico es más tradicional y en otras más orientado hacia la medicina occidental, sobre todo en aquellas que tienen más contacto con algún servicio de salud.

El pensamiento y los patrones de comportamiento con respecto a salud y enfermedad, pueden variar en una misma comunidad dependiendo de la edad, sexo, religión y educación formal, así como de los valores, prácticas y creencias que se tengan. De tal forma que las opciones para curación incluyen desde los remedios caseros con yerbas medicinales, hasta los tratamientos prescritos por los especialistas tradicionales, comadro-

nas, comonehuesos y curanderos, así como vendedores ambulantes, promotores de salud, boticarios, enfermeras y doctores.

En la Constitución Política de la República, en su sección VII, Artículo 94, se precisa la obligatoriedad del Estado para prestar los servicios básicos de salud a través del Ministerio de Salud Pública y Asistencia Social (MSPAS). No obstante, *para 1990 el Ministerio de Salud Pública dio cobertura únicamente al 54% de la población estimada en ese año* (Análisis de Situación, 1991: 18).

Al centrarse este capítulo específicamente en la mujer, puede verse que sus necesidades varían de acuerdo a las diferentes etapas de su vida, diferenciándose de las del hombre, debido principalmente a su función biológica de reproducción, así como a las funciones sociales que tradicionalmente le han sido asignadas y que se refieren básicamente al trabajo doméstico, al servicio en la comunidad como promotoras de salud o comadronas y a la atención y cuidado de la salud de los hijos y demás miembros de su familia. De estas funciones sociales las dos últimas merecerán más atención durante el desarrollo de este trabajo.

Es importante tener presente que la mujer indígena desarrolla actividades en las que emplea gran parte de su tiempo y sufre desgaste y pérdida de

energías y por causa de la crítica realidad socioeconómica en la que vive, no puede atender sus necesidades fundamentales de nutrición, desarrollo y salud.

estaba capacitada. Respecto a la fecundidad, la mujer indígena tiene un promedio de 6.8 hijos que corresponde a un menor nivel de instrucción (Análisis, 1991:42,43,44).

En 1986 la tasa de mortalidad de la mujer era de 9 de cada mil mujeres, siendo un 50% más elevada en la población indígena. El 90% de mujeres indígenas era atendida por las 20 mil comadronas tradicionales que existían en el país. De ellas un 60%

La falta de asistencia adecuada durante el embarazo y parto ocasiona en la mujer una serie de trastornos que le provocan sufrimiento físico, deterioro en su calidad de vida, limitaciones en su capacidad de trabajo y aislamiento social.

Durante el desarrollo de este capítulo se ha visto que más de la mitad de la población guatemalteca es indígena y se ha evidenciado su situación de marginación y olvido por parte de políticas estatales que les garantice condiciones dignas de vida. Entiéndase acceso a salud, educación, alimentación, vestido y vivienda. También se ha comprobado la falta de materiales educativos dirigidos hacia la población indígena.

Dentro del sector indígena se ha caracterizado principalmente a la mujer, por ser la responsable social de atender la salud de su familia y se ha comprobado que su situación de analfabetismo, marginalidad, falta de acceso a servicios de atención de la salud, así como información adecuada, es alarmante, teniendo como consecuencia la muerte de miles de niños por causa de diarrea y por no tener información adecuada sobre cómo prevenirla.

Entonces, si se tiene presente que la garantía de salud en los niños indígenas del área rural depende del grado de información o educación que tiene la madre, así como de las condiciones saludables que presente ella misma, se hace necesario incrementar esfuerzos por desarrollar metodologías participativas que respondan a su realidad multilingüe y cultural, así como producir materiales educativos para ella y con ella, para que reflejen sus necesidades reales de comunicación, y les proporcione información básica sobre formas de prevención y tratamiento de enfermedades como la diarrea en los niños.

CAPITULO 2

El Fenómeno de Comunicación con Población Indígena Rural

A lo largo de los años se ha teorizado respecto al significado de la comunicación. Se ha discutido sobre los elementos que intervienen en este proceso, así como efectos, ruidos y disonancias que se producen al utilizar códigos, símbolos o signos que no son comprendidos. Autores de diversas disciplinas han conceptualizado esta práctica natural y todas las áreas de actividad del ser humano la utilizan para establecer relaciones entre personas, ideas, pueblos, naciones, continentes e incluso entre planetas. Sin embargo, se sabe poco de la forma como los y las destinatarias perciben los mensajes que se les transmiten; si hay coherencia o no; si se entiende y recrea el mensaje, y si afecta su comportamiento o juicio de valor.

En el caso preciso de Guatemala y en lo que se refiere particularmente a la mujer indígena rural, la comunicación dirigida hacia ella no se ha concretado ni dado frutos. El aislamiento en que vive es una prueba de la falta de recursos comunicativos eficaces.

Para esquematizar más adelante la situación de comunicación tradicional y comunicación educativa con mujeres indígenas, es necesario conocer dos concepciones diferentes referentes a comunicación. La primera, de Charles Wright, centra su atención en la transferencia de informaciones o significados, mientras que Paulo Freire se interesa en el proceso de comunicación.

Charles Wright (1985:153) enfoca la comunicación desde una perspectiva sociológica y la concibe como el proceso por medio del cual se transmiten significados de una persona a otra. Según él, este acto es vital porque la posibilidad de comunicación con los otros aumenta las oportunidades individuales para sobrevivir, del mismo modo como su ausencia es vista como una forma seria de trastornos patológicos de la personalidad.



Coincidimos con Wright en la segunda parte de su afirmación. En la primera consideramos que se queda corto, limitado, pues la comunicación no es sólo el acto de transmitir significados hacia uno o más receptores. Esta concepción predomina en la sociedad y se evidencia en los medios masivos mal llamados de comunicación, quienes se jactan de tener una amplia cobertura y cubrir a un gran porcentaje de población. Una población sin voz, sin personalidad, una población a la que los medios únicamente informan lo que quieren y les conviene.

Por el contrario, para Paulo Freire (1987: 76,80) la comunicación implica una reciprocidad que no puede romperse y se da simultáneamente con la inteligibilidad. Para él, la comunicación es diálogo, en la medida en que no es la transferencia del saber, sino un encuentro de sujetos interlocutores que buscan la significación de los significados.

Como puede verse, esta concepción de la comunicación centra su atención en el proceso comunicativo. Aquí la comunicación es relación entre personas o grupos de personas que comparten experiencias, conocimientos, sentimientos y en las que todas intervienen como sujetos interlocutores. La comunicación educativa, como se verá más adelante, comulga con esta forma de pensar la comunicación.

Agreguemos, entonces, que el proceso de comunicación se construye gracias a la intervención activa de diferentes sectores y actores sociales que en su interacción constante integran múltiples modos de comportamiento, prácticas, idiomas, gestos y valores que les son propios. Por ello, al comunicarse con mujeres indígenas rurales no puede dejarse de lado la realidad de la variedad cultural y lingüística, así como la necesidad de que ellas, como interlocutoras, disfruten y vivan la experiencia de apropiación, invención y recreación permanente de su realidad y entorno.

Comunicación Tradicional

Debido a la tendencia de los medios masivos de comunicación de homogeneizar a su *audiencia*, sin caracterizarla ni respetar su cultura, no puede hablarse específicamente de una comunicación diseñada y transmitida directamente hacia la mujer indígena. Al respecto, Raymond Williams (1971:43) afirma que existen muchos problemas de comunicación en una gran sociedad casi totalmente alfabetizada pero que, sin

embargo, presenta profundas diferencias de orden educativo y social. Nosotros agregamos que en una sociedad con un elevado índice de analfabetismo y gran variedad cultural y lingüística, los problemas de comunicación se incrementan.

Pero antes de continuar caracterizando la comunicación que transmiten los medios masivos, es importante conceptualizar lo que se entiende por cultura, para dimensionar su importancia y tenerla presente en el momento de concebir, diseñar, producir y distribuir mensajes hacia y con una comunidad determinada. Joaquín Noval (1972:99,100) define cultura

como el modo de vida de los miembros de cualquier sociedad humana particular, como se manifiesta en sus hábitos de acción y de pensamiento aprendidos. Estos hábitos son compartidos por muchos individuos en el seno de la sociedad. Los productos de la actividad mental y física de los miembros de la sociedad, cuando forman parte de la vida diaria, también forman parte de la cultura. Más adelante agrega: la cultura es un fenómeno psicológico, porque existe primariamente en la mente de los individuos, y es un fenómeno social, porque no puede darse fuera de la sociedad.

En el planteamiento de Noval, la cultura se constituye en un medio de identificación de las personas como

parte de un grupo social que les proporciona el conocimiento y las técnicas que les permite sobrevivir, física y socialmente, para adecuarse y apropiarse del mundo que los rodea. Los medios masivos, por su parte, tienden a anular su capacidad reflexiva y crítica, desvalorizando sus capacidades y competencias e introduciendo *hábitos y estereotipos de conducta* y de lenguaje que les son ajenos.

Estos medios no buscan al individuo, les interesa la masa, la totalidad de personas y para ello definen un perfil que no responde precisamente a los intereses de las destinatarias. A. y M. Mattelart (1988:101) muy acertadamente afirman que *allí donde los historiadores de las culturas populares veían diferencias, conflictos y resistencias, los teóricos de la sociedad de masas veían un conjunto atomizado, amorfo, incapaz de replicar.*

Centrándonos en la realidad guatemalteca, insistimos en que la presencia de diferentes culturas, concepciones, formas de transmisión y percepciones dentro del sector indígena reafirma la diferenciación y por tanto, la heterogeneidad, mientras que los medios de comunicación continúan homogenizando a la población, irrespetando sus particularidades y centrando su atención básicamente, en incorporar a las personas a la sociedad de consumo.

El control de los medios masivos sostiene ideológicamente al Estado y garantiza la relación de opresión sobre los sectores sociales más débiles. Ya se vio en el primer capítulo que la mujer indígena sufre discriminación en las políticas orientadas a salud y educación, lo que ha dado como resultado un elevado índice de analfabetismo y la mortandad de miles de niños guatemaltecos que, por falta de educación e información de sus madres, no han recibido la atención adecuada.

Demás está decir que debido a los bajos ingresos que la mujer indígena o su familia percibe, no puede satisfacer sus necesidades vitales como alimentación, vestido, vivienda y salud; por lo que la adquisición de medios para estar informada (periódicos, televisores, radioreceptores, revistas y otros) se convierte en una necesidad supérflua.

Una realidad evidente es que los medios de comunicación, que podrían jugar un papel importante en la proyección de una comunicación educativa, limitan su papel a ser solo transmisores de ideas, productos, estereotipos y distractores.

La televisión

En Guatemala hay seis canales de televisión con una cobertura principalmente urbana, ya que debido a la falta de infraestructura adecuada y

energía eléctrica, este servicio no llega a la mayoría de áreas rurales del país. Se estima que en el sector rural, solamente el 18% de las familias poseen un aparato de televisión (Análisis, 1991:68), y según el *Estado Mundial de la Infancia* (1994:72), de cada mil habitantes sólo 52 personas tienen un receptor de televisión.

La programación transmitida por la televisión guatemalteca no va dirigida hacia la mujer indígena rural. Los contenidos, así como los estereotipos que maneja, responden a realidades diferentes a las suyas y buscan crear y satisfacer necesidades que les son ajenas.

La televisión propone gran variedad de mensajes y según Mario Viquez (1993:13) junto con la familia y la escuela, constituye el entorno y proceso de socialización de niños y niñas. Si se considera que la televisión se convierte en reproductora de la cultura y mediatizadora en la socialización, debe aceptarse junto con Viquez, que la forma de percibir e imaginar la realidad ha estado estrechamente vinculada a los mensajes e influencia de la televisión.

Al aceptar que la televisión contribuye a la socialización, debe clarificarse su concepto para lo cual consideramos que el propuesto por Martín Baró (1983:180) se ajusta a los requerimientos de este trabajo. Para él, socialización es *el conjunto*

de procesos psicosociales por los que el individuo se desarrolla históricamente como persona y como miembro de la sociedad. Al mismo tiempo, concibe identidad como el producto de la sociedad y de la propia acción personal.

Teniendo en cuenta estos conceptos, puede verse que la identidad cultural de un pueblo o una comunidad se pierde al estar en contacto con realidades diferentes, y la televisión es experta en producir y transmitir *irrealidades* desde el momento en que entiende a su audiencia como seres pasivos a quienes hay que dirigirles mensajes verticales, sin auscultar sus necesidades de conocimiento e interés por determinados temas.

La radio

En relación a la radio, considerada en términos generales como el medio ideal para comunicarse con la mayoría de la población por algunas características propias, como mayor alcance, bajo costo de producción, rapidez de transmisión, difusión instantánea, portabilidad y versatilidad, entre otras; no puede afirmarse que cumpla con las condiciones necesarias para ser el medio idóneo para comunicarse con poblaciones indígenas guatemaltecas si se tiene en cuenta que de 155 estaciones de radio, el 89% pertenece al sector privado, el 7% al sector estatal y el restante 4% a organizaciones culturales y

educativas no lucrativas. A nivel rural, 68% de los hogares posee un aparato de radio (Análisis, 1991:68).

Otra razón por la que no se le puede considerar como el medio óptimo para comunicarse con población indígena analfabeta es que prácticamente la totalidad de radiodifusoras son comerciales, transmiten en el idioma oficial y su programación básicamente comprende anuncios publicitarios, propagandísticos, noticieros y programas musicales.

No obstante lo anterior, la Asociación Latinoamericana de Educación Radiofónica, ALER, (1982:25) tiene esta concepción de la radio:

La radio ofrece posibilidades de intercomunicación y autoidentificación para grupos y regiones; de información adecuada y coherente con las necesidades o intereses de los sectores populares, de revalorización de su cultura y de formación crítica. De lo que se trata es ver de qué manera la radio, como medio masivo, puede hacer realidad esas posibilidades si quienes poseemos emisoras y alentamos procesos de cambio en favor de los sectores mayoritarios de la población, no advertimos estos valores, no es limitación del medio, es nuestra limitación.

A pesar de lo expuesto no puede dejarse sin mencionar que existen

varias emisoras que transmiten programas educativos en kiché, kakchiquel y mam. Un ejemplo lo constituye Radio Nahualá en Sololá, que produce y transmite programas de desarrollo de la mujer cuyos temas son sugeridos y evaluados por las oyentes.

Existen, además, otras radioemisoras educativas que en un 75% transmiten su programación en idiomas indígenas, son ellas: La Voz de Atitlán en Sololá, La Voz Mam y la Voz de Colomba en Quetzaltenango, Radio Chortí en Jocotán, La Voz de Tezulutlán en Cobán y Radio Uta'an'caj en Petén. Asimismo, Radio Evangélica TGN difunde programaciones dirigidas a la mujer indígena. Se considera de gran importancia hacer un estudio para conocer el alcance educativo de estas radioemisoras, así como la recepción e identificación de su audiencia.

Periódicos

Al hablar de la prensa escrita es necesario detenerse a reflexionar sobre la realidad de analfabetismo del país. Si a esto se suma el hecho de que los contenidos de los periódicos se escriben en castellano, puede verse que representa dos obstáculos para la población que generó este estudio. Por un lado, su nivel de analfabetismo no le permite entender los símbolos de la escritura y por el otro, al estar escritos únicamente en caste-

llano, sólo podrían ser leídos por personas bilingües, que además de su idioma materno, hablen también castellano.

La comunicación por medios escritos se efectúa a través de cinco periódicos matutinos y uno vespertino (incluyendo el Diario Oficial), a nivel nacional con una cobertura de entre 12 y 15% de hogares (Análisis, 1991:68). Al analizar estos datos puede comprobarse que se publica un ejemplar de periódico para más de diez personas, concentrándose su distribución en las áreas urbanas.

El carácter sensacionalista y comercial de los diferentes periódicos no puede considerarse como educativo o comunicativo, a pesar de que existen algunos periódicos como *El Regional* que escribe artículos en jakalteco, kiché y mam, y *Siglo XXI* que eventualmente publica algún artículo o suplemento en idioma indígena. Esto no es representativo de la totalidad de población y sería interesante conocer el porcentaje de personas que leen y entienden los artículos, ya que la educación bilingüe es mínima en Guatemala y la mayoría de indígenas que saben leer y escribir no conoce ni comprende la estructura gramatical de su respectivo idioma.

La radio, la televisión y los medios impresos son artículos de uso doméstico y, como tales, forman parte del

entorno íntimo de cada uno de nosotros. Según la revista de comunicación *Chasqui* (1986:30),

son canales abiertos por donde nos llega permanentemente la exaltación de otras culturas con valores que muchas veces se contraponen en forma abierta, disminuyendo las posibilidades de producción propia de las destinatarias y convirtiendo los valores regionales y nacionales en elementos extraños para sus propios pueblos.

Al estar conscientes de esta realidad, nos interesa reiterar que existe un campo de estudio que ha sido abandonado por quienes trabajan en comunicación y se refiere al conocimiento de características, necesidades, prácticas y valores de nuestra audiencia. Es fundamental recordar que la adecuada comunicación es uno de los pilares del desarrollo y aunque por sí sola no resuelve la contradicción y los conflictos sociales, económicos, culturales y políticos, su ausencia o equivocado empleo, es una de las causas del fracaso de muchos proyectos educativos.

Comunicación Educativa

La comunicación educativa centra su interés en las destinatarias quienes, al mismo tiempo, son productoras y receptoras de mensajes, estableciéndose con ellas el diálogo para crear y recrear el acto comunicativo.

Por ello, y coincidiendo con esta afirmación, para hacer comunicación educativa se parte del conocimiento de la cotidianidad, de la realidad de la comunidad con quien va a comunicarse. Para ello, se respeta la cultura, valores, costumbres, así como creencias, prácticas y modos de ser de las personas. Se busca y promueve el involucramiento y participación de los sujetos sociales sin descalificar los procesos de formación y educación que se dan en sus comunidades. Leis y Ulloa (1990:18,54) plantean que para hacer efectiva la comunicación educativa se requiere:

revalorizar las formas reales en que la comunicación se produce socialmente para potenciar la construcción de nuevas formas de vida y recuperar la energía liberadora de la cotidianidad como punto de partida para teorizar y ayudar a desarrollar la organización y la educación popular porque no hay desarrollo sin desenrollo del saber y considerar el saber popular como un espacio inexistente y partir de una lógica formal en el trabajo de comunicación, es un error histórico.

Con la comunicación educativa se busca asociar el desarrollo de la comunidad a prácticas concretas de comunicación y diálogo con y entre las destinatarias, quienes al participar tienen la posibilidad de expresarse, presentar o intercambiar opi-

niones y planteamientos e intervenir en el proceso de decisión.

El aporte de Joaquín Noval (1972:103) referente a las formas de aprendizaje individual y social que diferencia al hombre de cualquier otra especie, se fundamenta en que

para poder simbolizar el hombre cuenta con su capacidad de hacer abstracciones y generalizaciones y de tomar decisiones para aplicar símbolos a las cosas. Además posee un complejo aparato fonador y la habilidad de servirse de un lenguaje, que es, en el aspecto social, un perfecto sistema de símbolos.

Por ello, para hacer efectiva la comunicación educativa, es fundamental buscar y promover la participación e involucramiento de las destinatarias, sin descalificar los procesos de formación y educación que se dan en sus comunidades ya que de acuerdo a la Oficina Panamericana de la Salud,

OPS, (1989:11) la participación implica,

que el punto de partida para la acción educativa serán las necesidades reales sentidas por la comunidad, quienes conjuntamente con el facilitador o coordinador, se organizan y actúan identificando y solucionando sus problemas. Al mismo tiempo se debe promover y establecer la creatividad, el trabajo en equipo, la valorización de sí mismas y la toma de conciencia en relación a la realidad en que viven.

Además de tener presente las necesidades, la comunicación educativa también parte de los gustos de las personas. Se interesa por desarrollar materiales educativos atractivos y reales. Sus mensajes no masifican ni son aculturales. Se preocupan por las características de las destinatarias quienes adquieren voz, sexo, edad, situación social, preferencias, valores, presencia.

Para la comunicación educativa, el conocimiento crítico de la comunidad de estudio tiene como propósito utilizar la experiencia, la cotidianidad y la práctica habitual de las mujeres, como un objeto de reflexión que contribuya a la búsqueda de soluciones comunes para la satisfacción de necesidades y problemas que enfrentan.

En Guatemala las experiencias de comunicación educativa dirigidas hacia la población delimitada han sido escasas. Se argumenta que la falta de recursos económicos no permite utilizar esta metodología. Sin embargo, la

inversión humana y económica en la producción de materiales llamados educativos, es cuantiosa. Los materiales impresos, auditivos y audiovisuales se multiplican y los resultados esperados no se ven por ninguna parte. Teniendo en cuenta lo anterior, se considera necesario que los que trabajamos en comunicación, nos hagamos algunas preguntas:

¿A qué obedece que los materiales *educativos* no reproduzcan los mensajes que queremos comunicar?

¿Por qué la población indígena analfabeta sigue estando desinformada si constantemente producimos y reproducimos mensajes que pensamos para ellos?

¿Será que la distribución no se hace efectiva y los materiales se acumulan al interior de las organizaciones?

O tal vez, ¿Los mensajes no son entendidos por las personas a quienes se los queremos hacer llegar?

¿Será que no estamos asumiendo realmente el papel de comunicadores?

¿Será que la respuesta está en buscar técnicas o formas más efectivas para comunicarnos?

¿Será necesario conocer quiénes son y cómo son nuestras destinatarias?

¿Tendremos que dejar de lado la comunicación vertical, para involucrar e involucramos con las destinatarias en el proceso comunicativo?.

A pesar de que ya se ha visto que los medios masivos no se comunican precisamente con la población indígena, es necesario considerar que podrían efectuar una comunicación educativa, en la medida que quienes controlan, realizan y emiten los mensajes, se transformen y amplíen sus ideas sobre la realidad guatemalteca, sobre ellos mismos y sobre sus posibilidades de hacer y efectuar la comunicación.

La comunicación educativa puede establecer la interacción de información y formación con comunidades indígenas, al utilizar los mismos códigos y formas de percepción, transmisión y enseñanza-aprendizaje en base a la identificación de situaciones similares, utilizando para ello dibujos que

generen la discusión y el planteamiento de cambio y adquisición de ciertas actitudes que contribuyan a su desarrollo.

Para finalizar este capítulo es importante puntualizar, que no es precisamente el medio el que va a establecer la comunicación efectiva con nuestros perceptores, somos nosotros y nosotras como comunicadoras quienes tenemos que empezar a cambiar nuestra forma de pensar y hacer comunicación.

CAPITULO 3

Láminas Reflexivas, un Medio para Comunicarse con Mujeres Indígenas Analfabetas

Ya se ha visto que la comunicación educativa exige que las actividades a realizar se fundamenten en el propio contexto sociocultural y económico de las poblaciones destinatarias y que partan de sus propias aspiraciones, necesidades, valores, costumbres, actitudes y comportamientos.

Asimismo, a lo largo de este trabajo se ha evidenciado la ausencia de una comunicación coherente y adecuada a las características socioculturales de la mujer indígena, teniendo en cuenta su nivel de analfabetismo, monolingüismo y precaria condición en salud.

El desconocimiento de las destinatarias por parte de los que hacen comunicación, ya sea a través de medios masivos o por medio de esfuerzos que buscan ser educativos, ha formado una destinataria imprecisa, sin identificación, creada únicamente con la voluntad de producir mensajes, pero sin detenerse a evaluar si éstos son comprendidos, recreados, disfrutados y en el mejor de los casos, aplicados a la práctica.

Es preocupante, y profesionalmente lo es mucho más, que de 375,000 guatemaltecos nacidos vivos durante 1990, murieron 25,000 antes de cumplir un año de vida y otra cuarta parte morirá antes de cumplir los cinco años. De estas muertes, el 30% fue causada por diarrea (UNICEF, 1991:106). Decimos que profesionalmente es mucho más preocupante (entiéndase como trabajadores de la comunicación) porque estas muertes se hubieran evitado en un alto porcentaje, de haberse producido mensajes adecuados a

las prácticas, valores y comportamientos de las mujeres indígenas. Mensajes que educaran adecuadamente sobre la forma de curar y prevenir la diarrea en los niños.

Ya se ha visto que a pesar de la producción de materiales impresos (trifoliales, folletos, afiches, cartillas) y audiovisuales (spots, dramatizaciones, cuñas, radionovelas, canciones y otros), las prácticas contrarias a la conservación de la salud se siguen aplicando, teniendo como consecuencia la muerte de miles de niños.

Como una respuesta a la necesidad de buscar formas adecuadas para comunicarnos con nuestras destinatarias, se propone las láminas reflexivas, un medio de comunicación educativa que tiene como característica central, el reconocimiento de las destinatarias durante su proceso de producción y reflexión.

Láminas reflexivas

Las Láminas Reflexivas, llamadas también Láminas de Reflexión, son materiales educativos que buscan comunicar por medio de dibujos, ilustraciones o imágenes; situaciones similares a la vida cotidiana de los indígenas, con el fin de generar su auto reflexión, discusión, análisis grupal e identificación de las situaciones para que en base a un conocimiento crítico, se transforme la realidad tomando en cuenta su experiencia, cotidianidad y práctica. Son series de dibujos que pueden organizarse por temas, pero al mismo tiempo pueden generar en forma independiente, discusiones que proyecten la experiencia de la comunidad y las propuestas de cambio o reforzamiento de actitud.

Las láminas están destinadas básicamente a grupos de personas analfabetas o de culturas diferentes y se utilizan para apoyar actividades de aprendizaje por medio de una metodología participativa, tomando en cuenta que todas las personas tienen experiencias y conocimientos importantes para compartir. Una característica fundamental es la participación de las destinatarias en la producción de sus propios mensajes.

La base para su diseño y elaboración es el conocimiento de las situaciones de comunicación, así como las necesidades y realidad de la comunidad, porque es importante no perder de vista *que en cada pulsación de nuestra vida individual late física y*

espiritualmente la vida de la comunidad y las personas como miembros de una colectividad cultural con fondo histórico, están determinadas por completo por las características de la cultura y sus valores reconocidos (Katz:318). Por ello, para la elaboración y utilización de las láminas, se requiere de una metodología participativa que involucre a las destinatarias de tal forma, que puedan expresarse, presentar o intercambiar opiniones y planteamientos e intervenir en el proceso de decisión.

Su diseño y elaboración es un proceso que conlleva los siguientes pasos: diagnóstico comunal, identificación de necesidades, situaciones de comunicación, investigación de prácticas de salud, elaboración de dibujos, validación comunitaria, reformulación de dibujos, diseño final y guía de uso.

Diagnóstico comunal

Es el reconocimiento, registro y análisis de los elementos organizativos, socioculturales, geográficos y cotidianos de una comunidad. Por medio del diagnóstico podremos conocer la clase de trabajo que realizan las personas, la forma como se comunican y transmiten su cultura, su historia, los valores que predominan, los discursos y recursos expresivos que manejan, el entorno que los rodea, sus formas de percepción y de ver la vida.

El valor educativo del diagnóstico radica en que es un proceso de reconocimiento y valorización de los diferentes discursos y representaciones que le dan identidad y personalidad a la comunidad en la cual se va a trabajar.

Debe tenerse presente que la comunicación se transforma cuando se apoya en diagnósticos ya que el esfuerzo educativo no se da sólo con los destinatarios sino también con las personas que no son parte de la comunidad pero que participan en su reconocimiento. Esta transformación es fundamental para tener más elementos de juicio al momento de planificar las estrategias y medios de comunicación.

Es necesario hacer énfasis en la necesidad de que el diagnóstico sea en verdad comunitario, que hayan representantes de la comunidad, líderes reconocidos y aceptados al interior de la misma porque, sólo de esta forma, se garantiza la fidelidad de la información recabada, así como su cercanía con la realidad comunitaria.

Identificación de necesidades

Como resultado del diagnóstico saldrán a luz las necesidades más urgentes de la comunidad. La visión particular que tenemos los seres humanos para ver y enfrentar nuestra realidad obedece al lugar que ocupa-

mos socialmente, así como a las experiencias y conocimientos a que estamos expuestos cotidianamente. Las personas tenemos nuestros propios esquemas para juzgar tanto a las personas como a los acontecimientos. Esquemas formados por la tradición familiar, la cultura adquirida, la instrucción general y la inteligencia.

Según Cortez y Paz (1991:3), las poblaciones indígenas tradicionales de Guatemala piensan, creen, viven y actúan de una manera particular y muy propia, por ello, al acercarse a conocer su realidad comunitaria no debe violentarse su dinámica social imponiendo metodologías y proyectos o creando necesidades que no reflejan su realidad.

La identificación y priorización de necesidades debe surgir de las poblaciones destinatarias. Esto garantiza su participación e interés, así como la eficacia y justificación del trabajo que se realiza. Para definir los problemas que se van a atender es necesario conocer de cerca las circunstancias de salud que rodea a las mujeres con quienes se compartirá el proceso educativo. Para ello es importante no perder de vista el planteamiento de la OPS, (1994:9) que dice:

Cuando las ideas de transformación responden a necesidades prácticas tienden a resolver necesidades ur-

gentes de las mujeres, que mejoran en lo inmediato su condición de vida pero sin trascender las causas estructurales que determinan esas necesidades. En cambio cuando responden a intereses estratégicos, además de incorporar soluciones a problemas inmediatos, se trabaja por cambiar las relaciones sociales y económicas que originan sus problemas y refuerzan su condición subordinada en la familia y la sociedad.

En la medida de lo posible, en el trabajo de comunicación debe responderse a los intereses estratégicos; sin embargo, la decisión será determinada por las necesidades que identifiquen nuestras destinatarias y la urgencia que requiera su atención.

Situaciones de Comunicación

Partiendo de la afirmación de que nadie tiene derecho a opinar y menos actuar sobre una comunidad que no conoce, es necesario acercarse a reconocer las actitudes y prácticas respecto a las formas de comunicación utilizadas a lo interno de la comunidad. Se ha insistido sobre la variedad de etnias indígenas y la diversidad de culturas y prácticas que difícilmente pueden estandarizarse sin correr el riesgo de un cambio conductual o falta de entendimiento y acuerdo.

La cultura según Ricardo Falla (P.:438) se refiere a un conjunto de

hábitos participados por un grupo, que incluye desde las costumbres tecnológicas hasta las costumbres que suponen maneras de pensar, de creer, de hacer el arte. Para ello, cada cultura tiene un complejo sistema de símbolos, conocimientos y formas de vida y su interacción con la naturaleza así como con otras personas varía considerablemente de acuerdo a su cosmovisión.

Las comunidades indígenas tienen un *saber acumulado* que es transmitido oralmente en forma descriptiva y narrativa y refleja un elevado nivel de observación y análisis. Para Noval (1972:105) cada niño que nace en una comunidad se convierte en miembro efectivo de la sociedad. Se le enseña qué hacer, cómo hacerlo y qué no hacer y por medio de la socialización se le enseña a comportarse en relación con otros miembros de su sociedad. La socialización de este saber se hace efectiva a través de las redes sociales de difusión o reproducción de este saber y son en primer lugar, la familia nuclear y la familia extendida, asimismo los vecinos, compañeros de trabajo, ancianos y grupos rituales, quienes de generación en generación preservan, reproducen y transmiten creencias, conocimientos, prácticas, formas de organización, y filosofía.

Conocer los códigos, las formas de instrucción, los mecanismos de reforzamiento y motivación, los prin-

cipales agentes socializadores y las formas de comunicación habituales en la comunidad, garantiza en gran parte la efectividad del material educativo que ayudará a reflejar la realidad y necesidades de comunicación de las destinatarias.

Investigación de Prácticas de Salud

Cualquier experiencia de comunicación educativa en salud dirigida a la mujer, debe partir siempre de su realidad social concreta. Es importante tomar en cuenta su extracción y situación social y cultural, así como el saber acumulado a lo largo de su historia y experiencia.

Ya se ha dicho con anterioridad que en el sistema médico de los grupos indígenas están vinculadas prácticas prehispánicas, coloniales y contemporáneas. Asimismo, se dijo que en algunas comunidades la medicina es más tradicional y en otras está más influenciada y orientada hacia la medicina occidental actual. En relación a las condiciones necesarias para diseñar un programa educativo, la Comisión Nacional de Promoción de la Lactancia Materna considera:

es de vital importancia conocer sobre etnomedicina, los procesos aculturativos y sus consecuencias, la dimensión social del saber popular indígena que representan las diferencias interétnicas, el grado de latinización que manifiestan algunas

comunidades en relación a otras, etcétera (Desarrollo, 1989:5).

Las concepciones respecto a salud y enfermedad, la forma de atenderlas y los recursos con los cuales se cuenta, varían en cada comunidad. La importancia de conocer diversas percepciones y versiones sobre el tema que se va a trabajar es fundamental para lograr en los dibujos la identificación y la valorización de sus prácticas y el rescate en base a reflexión, de aquellas que contribuyan a la conservación de su salud y a la prevención de enfermedades.

Elaboración de dibujos

Las formas visuales utilizadas frecuentemente en la comunicación, como dibujos, fotografías, pinturas, palabras impresas y otras, se enfrentan a una decodificación e interpretación difícil en el área rural debido a que los códigos iconográficos deben ser aprendidos y responder a una realidad conocida o cercana.

Además del analfabetismo al que extensivamente hemos hecho referencia en este estudio, entre la población indígena puede hablarse también de un analfabetismo visual, entendido como la dificultad de leer ciertas imágenes por tener desconocimiento de lo que representan.

El término analfabetismo visual no tiene la intención de parecer peyorativo.

Es un llamado de atención a los que trabajan comunicando imágenes para que consideren la necesidad de hacer dibujos que reflejen la cotidianidad de las destinatarias. Solo de esta forma serán comprendidos y podrán ser utilizados como un apoyo educativo.

La imposibilidad de leer ciertas imágenes se fundamenta básicamente en dos aspectos: la arbitrariedad de los símbolos visuales inventados por el hombre y el escaso acercamiento de la población indígena a estas imágenes.

Todas las personas en determinado momento hemos sido analfabetas visuales al encontramos con imágenes que no nos dicen nada, algún cuadro impresionista por ejemplo o los símbolos de un idioma desconocido. Según Lorenzo Vilches (1986:25,26) *la imagen es una forma vacía y necesita de la competencia interpretativa de un observador, porque más allá de las relaciones generales que establece, se necesita que la imagen sea llenada de contenidos, de experiencias, de relaciones geométricas, y nosotros agregaríamos de asociaciones con formas semejantes que nos evocan un significado parecido. Al detenernos un momento en esta reflexión, podemos fácilmente comprender que un dibujo, una imagen o una ilustración cualquiera que refleje una situación desconocida, no nos dice nada y por*

tanto, no puede ser recreada, leída o reelaborada.

El analfabetismo visual, entonces, es desconocimiento de la realidad que se refleja, es desacuerdo entre los signos y por tanto, es falta de comunicación, porque no se da la interlocución necesaria para que ésta se concrete.

Validación comunitaria

En una forma sencilla, validación quiere decir poner a prueba los materiales educativos. Es en esta etapa donde frecuentemente se evidencia un mayor involucramiento de las destinatarias, constituyéndose muchas veces en el único espacio de participación en todo el proceso de diseño y producción de las láminas. La importancia de validar radica en que permite establecer la pertinencia del material educativo desde la perspectiva de las interlocutoras.

Con la validación se busca recoger una información cualitativa (sentimientos, percepciones, creencias, prácticas, actitudes, etcétera) que puedan servir de base para mejorar el contenido, la presentación de los materiales y el desarrollo de trabajo con los mismos.

El enfoque socioeducativo de validación consiste en establecer una *relación dialógica* y de interés con las personas para conocer su reac-

ción y sentimientos provocados por el material. Si los materiales van dirigidos a la comunidad con la cual se valida, van a tener un lenguaje visual propio y por tanto, la identificación necesaria para que el mensaje sea recibido e interiorizado.

Con el registro de la validación se persigue obtener datos exactos sobre la interpretación, aceptación y percepción de la comunidad acerca de los dibujos y las situaciones que representan.

La validación de las láminas se realiza antes de la impresión final y deben hacerse tantas validaciones como sea necesario para recoger las observaciones, sugerencias y opiniones de las destinatarias y plasmarlas al momento de reformular los dibujos. Se ha insistido en la importancia de que los dibujos representen textos sociales similares y por ello es básico tomar en cuenta sus observaciones y sugerencias.

Al no validar los materiales educativos se corre el riesgo de estar comunicando ideas negativas o mensajes que no dicen nada porque no son comprendidos.

Reformulación de dibujos

Como resultado de la validación se obtendrán las impresiones y percepciones de las destinatarias, el registro de sus observaciones y sugerencias

ayudará a hacer los cambios pertinentes en el dibujo.

Los criterios que deben tenerse en cuenta para la reformulación o repropuesta de los dibujos son, claridad y comprensión, utilidad, atracción o capacidad narrativa e identificación cultural.

Claridad y Comprensión

Un mensaje tiene claridad si se comprende fácilmente porque *la percepción no es la única forma de acceso que tiene el lector frente al texto visual. La percepción no puede separarse de la comprensión y todo acto de ver implica un querer ver lo que se vé* (Vilches, 1986:97).

Un mensaje se comprende cuando no provoca falsas interpretaciones ni causa malestar o incomodidad. Si sucede lo contrario, debe replantearse la situación basándose específicamente en las sugerencias de las destinatarias y someter los materiales a una nueva validación.

Utilidad

Si los materiales reflejan las necesidades sentidas por la comunidad y presentan propuestas de solución, tendrán una mayor receptividad. La característica práctica de las comunidades indígenas no aceptan proyectos o propuestas que no les represente algún beneficio concreto.

Atracción o Capacidad Narrativa

Se refiere a la forma en que está presentado el dibujo. Lo agradable a los sentidos y al mismo tiempo la naturalidad. Aquí debe tomarse en cuenta los colores, proporciones, formas y organización de las figuras.

Identificación Cultural

Se vuelve nuevamente a reforzar la necesidad de que los dibujos proyecten el entorno cultural, social y humano de las destinatarias. Únicamente al verse proyectadas en una situación similar, podrán cambiar o reforzar prácticas concretas.

Diseño Final

Luego de las validaciones y de haberse reformulado los materiales cuantas veces ha sido necesario, se hacen los originales de los dibujos utilizando como norte las indicaciones de las destinatarias.

Debe utilizarse el formato más adecuado tomando en consideración las características particulares de la región donde se van a utilizar. Entre los aspectos a tomar en cuenta en esta etapa, están el tamaño de las láminas, el tipo o grosor de papel o cartulina, la impresión a utilizar, si van a llevar color, etcétera.

Los anteriores son aspectos que deben considerarse desde el momento

de la validación y mejor aún si la validación de los dibujos se realiza en el tamaño previsto para la impresión final, de esta forma se validará también la funcionalidad y aceptabilidad del formato.

Guía de Uso

De todos es conocido que un material educativo, por muy bueno que sea, por sí solo no educa. Es un apoyo que, bien producido y dirigido, puede generar discusiones, intercambio de experiencias, reforzamiento de prácticas o cambio de actitud.

Con las láminas se busca promover la participación e involucramiento de las destinatarias y para ello se requiere de un facilitador, educador

o promotor que medie, provoque o conduzca la reflexión.

La guía es una ruta a seguir para la utilización de las láminas, propone una metodología abierta, de tal manera que el facilitador pueda aportar su creatividad y habilidad didáctica para utilizarlas de acuerdo a las características particulares de las destinatarias con las cuales se está comunicando.

Generalmente la guía contiene los objetivos que se busca alcanzar con cada dibujo, una descripción de los mismos, así como una o varias propuestas para la utilización de las láminas. Es recomendable utilizar un lenguaje sencillo y claro que sea comprendido con facilidad.

A pesar de que este estudio se hizo exclusivamente pensando en la mujer indígena analfabeta y en una comunicación educativa para la salud, las láminas reflexivas constituyen una posibilidad de comunicación entendida como interacción, diálogo, reciprocidad, libertad y respeto con y para nuestras interlocutoras.

La abundancia de mensajes impresos con la utilización de texto escrito y la realidad de analfabetismo de la mujer indígena, obliga a los que hacen comunicación, a implementar o buscar medios, metodologías y técnicas de comunicación, en las que se contemplen formas de pensar, ser, y actuar de las mujeres.

Debe considerarse que las láminas reflexivas no son formas de comunicación exclusivas para la mujer indígena, ya que pueden pensarse, diseñarse y utilizarse para cualquier grupo de personas sin distinción de edad, sexo,

grupo social o escolaridad. Lo básico es reflejar en ellas la forma de vida de las personas hacia quienes van dirigidas y con quienes se realizan.

Es fundamental recordar, que para lograr la efectividad del mensaje transmitido a través de las Láminas Reflexivas, además de la forma y contenido del mismo, se requiere la transformación de los sujetos que comunican porque sólo de esta manera, las condiciones materiales e ideológicas de la comunicación también se transformarán beneficiando a la población que se está estudiando y a otros grupos humanos que no tienen acceso a una comunicación que responda a sus necesidades.

CAPITULO 4

Diseño, Validación y Reformulación de Láminas Reflexivas para Prevenir la Diarrea en los Niños.

Durante el segundo semestre de 1993 se iniciaron conversaciones con el Programa de Salud del Fondo de Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF), para diseñar y producir una serie de láminas reflexivas dirigidas a la población indígena. El tema sería la diarrea, y su objetivo: informar sobre formas de prevención y tratamiento.

En un inicio, se contempló como destinataria a la totalidad de población indígena guatemalteca, pero fue necesario priorizar la atención hacia la mujer indígena, debido a que ella es quien atiende la salud de sus hijos y demás miembros de su familia; establece y mantiene contacto con los Puestos y Servicios de Salud y reproduce prácticas y costumbres a través de la socialización al interior de su familia y de su comunidad.

A medida que se discutía sobre la importancia de hacer el material dirigido a la mujer indígena, surgieron otros aspectos que fundamentaron la necesidad de hacer con ellas y para ellas, las láminas reflexivas. Los principales eran: su realidad de analfabetismo, la poca información sobre formas de prevención y tratamiento de la diarrea, el escaso material educativo dirigido hacia ellas, el monolingüismo que practican y el aislamiento y timidez que manifiestan.

En base a estos factores, se estableció que el perfil de las destinatarias comprendería a mujeres indígenas rurales, analfabetas, de todas las edades, etnias, estado civil y regiones.



La imposibilidad de hacer series de láminas para cada comunidad, región o grupo étnico, debido a los costos elevados y limitados recursos económicos y humanos, obligó a definir dos departamentos para realizar la investigación y validación de los dibujos. La cabecera departamental de Totonicapán y sus municipios San Francisco el Alto, San Cristóbal Totonicapán y Santa María Chiquimula, así como el municipio de Santo Tomás Chichicastenango en Quiché fueron seleccionados por tener grupos organizados de mujeres con los cuales UNICEF tiene contacto.

Se pensó asimismo trabajar con grupos focales de mujeres que asisten regularmente a los Servicios de Salud.

Luego de haber definido la población destinataria y el área geográfica de trabajo, se procedió a realizar una guía de preguntas (Véase Anexo 1) que servirían de base para realizar la investigación sobre sus conocimientos y prácticas respecto a la diarrea. El cuestionario se validó a nivel técnico con médicos, enfermeras y promotores de salud. Para el efecto, se analizó con ellos cada una de las preguntas así como los términos utilizados con el fin de que las preguntas generaran la información necesaria para planificar la estrategia de comunicación.

Investigación en Totonicapán y San Francisco el Alto

Para esta etapa se seleccionó la Jefatura de Área de Salud de Totonicapán, en donde se entrevistó a 37 mujeres de aldeas cercanas que llegaron a recibir víveres. Iban acompañadas de niños pequeños y se ubicaron en el exterior de la Jefatura, sentándose en la grama y formando pequeños grupos.

Las entrevistas se hicieron en forma individual. En el inicio se explicó que sus conocimientos sobre la diarrea eran necesarios para hacer un material que ayudara a otras mujeres

y a ellas mismas a evitar que sus hijos tuvieran asientos.

Las entrevistas fueron cordiales. Se buscó un acercamiento con las mujeres, a pesar de la incomodidad del lugar donde fueron realizadas. El frío era intenso pero se logró una interlocución aceptable. Casi la totalidad colaboró, a excepción de dos señoras mayores que no hablaban castellano, una que se negó a responder y otra más que no terminó la entrevista porque en ese momento la llamaron para entregarle sus alimentos.

Al hacer las preguntas se utilizó un lenguaje sencillo y claro. Si alguna palabra no era comprendida se buscaba otra o se explicaba su significado. Cuando se realizaba una entrevista, las mujeres que estaban cerca observaban con curiosidad esperando que la investigadora llegara hasta ellas. Algunas mujeres se mostraron espontáneas. Presentaron ejemplos y dieron recetas sobre remedios que utilizaban para curar los asientos. Otras respondían exactamente lo que se les preguntaba sin extenderse.

De acuerdo a los resultados que vertieron sus informaciones, se pudo comprobar que las mujeres tienen conocimientos dispersos sobre las causas de la diarrea y formas de prevenirla. Varias de las entrevistadas aseguraron que la diarrea es causada porque los niños se caen y se asustan o porque su estómago se enfría. Reconocen bien los síntomas de los asientos o diarrea, y para su curación utilizan *sacates* o hierbas medicinales.

El 90% de mujeres entrevistadas coincidió en que es necesario darle de mamar al niño, aunque tenga diarrea y sólo 2 mujeres de las 37 explicó lo que es la deshidratación, cómo se conoce cuando un niño está deshidratado y qué debe hacerse para hidratarlo. El 95% de mujeres no conoce el suero casero y nunca lo ha utilizado, el 5% restante explicó como debe prepararse.

El segundo grupo estuvo formado por 17 comadronas (ver ilustración 1) de aldeas de San Francisco el Alto que se encontraban reunidas para recibir una capacitación en el Servicio de Salud de ese municipio. A diferencia del anterior, era un grupo organizado que regularmente se reúne para capacitarse e intercambiar experiencias. Además de atender los partos de su comunidad, también orientan sobre aspectos de salud y cuentan con la credibilidad y respeto de las personas.

Las edades del grupo de comadronas entrevistadas oscilaba entre 40 y 65 años. La entrevista fue grupal, se colocaron en semicírculo lográndose la discusión y su participación. No hubo problema con la utilización de términos como: contagio, deshidratación o purificación. Casi todas coincidieron en sus respuestas y se evidenció un mayor conocimiento sobre formas de prevención de la diarrea así como causas y consecuencias.

Los conocimientos respecto a cómo hacer el suero casero fueron exactos y sus sugerencias para evitar la diarrea en los niños claras y precisas.

Su acceso a mayor información respecto a la diarrea es manifiesto en las comadronas quienes incluso usan términos que no son comunes a su cultura, como heces, higiene, anemia y defecar entre otros.



Ilustración 1: Comadronas de San Francisco El Alto, compartiendo sus conocimientos sobre prevención y tratamiento de la diarrea.

En el Anexo 2 se presentan las respuestas de las entrevistadas de San Francisco el Alto y Totonicapán.

En esta etapa de investigación, además de la entrevista en base a la guía de preguntas, se utilizó la observación para conocer comportamientos, relaciones, discursos expresivos, gestos y actitudes, así como ambientes naturales. También se hizo un registro en base a fotografiar situaciones sociales, características físicas de las personas, formas de vestir, de atender a los niños, de cargarlos y

de comer. En el diario de campo se registraron las informaciones que se consideraron necesarias. Se utilizó asimismo una grabadora para guardar la información.

Realización de bocetos

Basados en investigaciones anteriores de comunicación con láminas reflexivas, incluyendo una experiencia de la autora de esta tesis, para prevenir el cáncer de cérvix y mamas en la mujer, se consideraron los siguientes criterios para los dibujos:

Hacer figuras humanas completas, sin amputaciones, diseño sencillo lo más cercano posible a la realidad.	hombres y mujeres indígenas y ambientes de campo. Hubo una estrecha relación entre la investigadora y el dibujante para definir cada uno de los dibujos.
Respetar las proporciones naturales de las figuras.	Cada boceto fue validado técnicamente por el personal de salud responsable del proyecto. Se mostraron los dibujos a doctores, enfermeras y promotores de salud quienes dieron sus sugerencias y observaciones respecto a las prácticas de salud que se reflejaban en ellos. Luego de la validación, algunos dibujos fueron reelaborados varias veces hasta tener una propuesta para validar con las destinatarias.
Utilizar muchos colores.	
Presentar las figuras humanas en un contexto real. Ambientar.	
Plasmar solo lo realmente importante cuidando que no hayan distractores.	
Utilizar únicamente las imágenes o dibujos que reflejen su realidad para que les sean familiares.	
No utilizar ningún texto escrito.	Se hicieron 13 dibujos a color para orientar sobre los siguientes aspectos: Manifestaciones y Causas de la Diarrea, Tratamiento y Medidas de Prevención. Para ilustrar los temas se presenta la descripción de cada dibujo.
Que las imágenes sean agradables, atractivas, convincentes.	
No caricaturizar ni ridiculizar sus prácticas.	
Que los dibujos sean sencillos y naturales.	Para ilustrar las manifestaciones y causas de la diarrea se diseñaron las siguientes láminas:
Cuidar de no irrespetar sus valores.	1. Mujer atendiendo a su hijo El objetivo de esta lámina es mostrarle a las madres cómo se manifiesta la diarrea en los niños.
Que cada dibujo hable por sí mismo.	2. Hombre defecando en el río donde los niños se bañan y toman agua. Se busca mostrar prácticas que provocan diarrea en los niños.
Teniendo en cuenta estos criterios, los primeros bocetos se hicieron a lápiz en hojas de papel bond. El dibujante se apoyó con fotografías, revistas, postales, periódicos y dibujos de	

3. Niño con síntomas de diarrea. Aquí se busca evidenciar los síntomas de diarrea en los niños para que las madres puedan identificarlos al presentarse estos síntomas en sus hijos.

Para ilustrar el tratamiento de la diarrea se utilizaron 5 láminas.

4. Mujer preparando líquidos para su hijo. Este dibujo busca llamar la atención sobre la importancia de darles a beber líquidos a los niños cuando tienen diarrea.

5. Mujer preparando el suero casero. La necesidad de consumir suero casero para recuperar los líquidos que pierde el cuerpo por causa de la diarrea, motivó el diseño y producción de esta lámina.

6. Mujer alimentando a su hijo. Es necesario reafirmar la necesidad de seguir alimentando al niño aunque tenga diarrea. Con ese objetivo se pensó esta lámina.

7. Mujer dando de mamar a su hijo. A pesar de tener diarrea los niños deben seguir mamando. Esta práctica es fundamental para que el niño no se desnutra ni se deshidrate.

8. Los padres visitan al Promotor de Salud. Con esta lámina se busca que las mamás reflexionen sobre la necesidad de buscar ayuda del promotor de salud o doctor, si sus hijos están graves por los asientos.

Las últimas cinco láminas fueron concebidas y producidas para mostrar formas de prevención de la diarrea.

9. Personas sanas, la casa limpia y los alimentos tapados. Con este dibujo se busca que las mamás compartan y conozcan las medidas de higiene en el hogar.

10. Higiene con los alimentos, los trastos y las manos. El cuidado con los alimentos y la higiene personal son prácticas necesarias para evitar que a los niños les dé diarrea.

11. Una persona enterrando las heces. Con esta lámina se busca que las mamás conozcan lo que se debe hacer con las heces fecales y la basura para prevenir la diarrea.

12. Una persona saliendo de la letrina a lavarse las manos. Hacer ver la necesidad de construir letrinas y mantenerlas limpias y tapadas para evitar las moscas y la contaminación de los nacimientos de agua.

13. Explicando a la comunidad lo que es la diarrea. Con este último dibujo se busca el involucramiento de la comunidad y la discusión y reflexión sobre las medidas de la comunidad para evitar la diarrea en los niños.

Para hacer la validación se reprodujeron varias series de dibujos colo-

reados y se preparó un instructivo de validación para apoyo. El instructivo aparece en el Anexo 2.

Validación

La primera etapa de validación se realizó en el Servicio de Salud de Totonicapán con 59 mujeres indígenas, analfabetas y bilingües que tenían consulta y esperaban ser atendidas.

Método de trabajo

Se trabajó con grupos de 13 mujeres. A cada una se le entregó una lámina respetando el lugar donde se encontraban ubicadas. Estaban sentadas en bancas colocadas a lo largo de la pared. Se explicó la razón de nuestra presencia y se les pidió su colaboración. Todas se mostraron dispuestas a ayudar.

En seguida se les pidió que vieran el dibujo y que cada una explicara lo que veía en él, si le gustaba, qué creía que significaba, si encontraban parecido entre las personas de la comunidad y las personas del dibujo, qué no les gustaba del dibujo, y cómo podía mejorarse.

Observaciones

Durante varios minutos observaron las láminas detenidamente, luego empezaron a murmurar y sonreír frente ellas y a observar los dibujos de las mujeres que estaban cerca. Se pidió

que una voluntaria hablara sobre su lámina. Como ninguna aceptó, fue necesario sugerir que se empezara por el dibujo número uno. Todas las mujeres pasaron de acuerdo a como se les fue indicando. Cada una se paraba frente a las demás y les enseñaba el dibujo, luego empezaba a decir lo que veía y significaba el dibujo para ella.

Información obtenida

Al principio dijeron que les gustaban los dibujos. En general su atención se centró en una persona o en un objeto. No asociaron las figuras en conjunto. No hubo problema en identificarse con las personas de la situación que presentaba el dibujo.

Les llamó la atención la forma en que estaban vestidas y trataron de identificar de qué lugar eran los trajes y por tanto las personas. Hicieron observaciones respecto a la forma en que estaban peinadas y vestidas las mujeres del dibujo y demostraron gran interés en las expresiones de las mamás mientras atendían a sus hijos, si veían que la mamá estaba triste, concluían que era porque su hijo estaba enfermo, aunque el niño presentara una apariencia saludable.

A medida que se explicaba cada lámina, las demás mujeres empezaron a intervenir y expresar sus opiniones, sugiriendo los cambios de forma que debían hacerse, interpretaban la si-

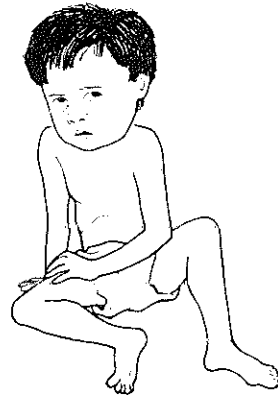


Ilustración 2: Niño con síntomas de diarrea.

tuación y argumentaban por ejemplo que los niños cuando tienen muchos asientos ya no pueden estar sentados porque se ponen débiles y se caen.

Con la ilustración 2, dijeron que el niño estaba muy desnutrido y que la mamá era muy descuidada porque no debía tenerlo sin camisa y sin zapatos. Les pareció que el niño estaba hinchado y que se le estaba cayendo el pelo. Se mostraron curiosas porque el niño no estaba apoyado en nada, *está en el aire*, dijeron. No estuvieron de acuerdo con la edad del niño y dijeron que tenía que ser *un patojito más chiquito*. La expresión de la cara no les pareció porque *se ve bien malo el pobrecito*.

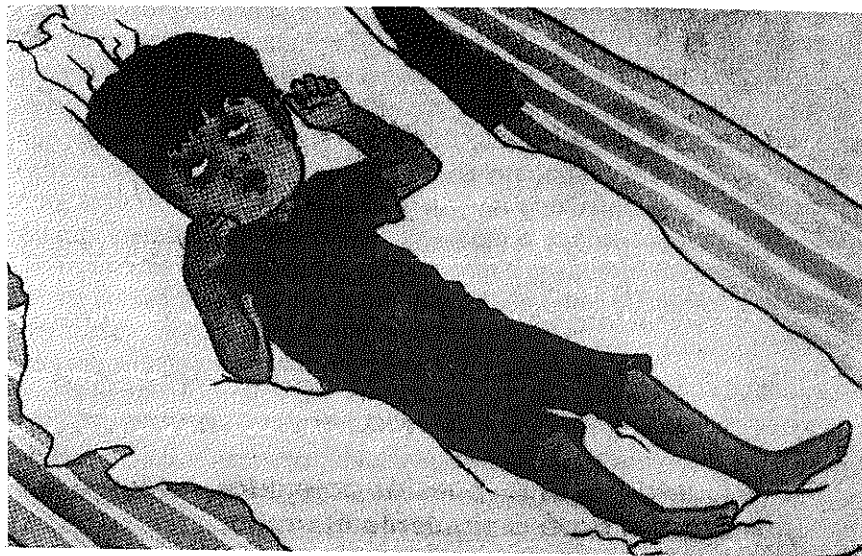


Ilustración 3: Lámina anterior ya validada y reformulada.

La segunda etapa de validación se llevó a cabo en el Centro de Salud de Santa María Chiquimula, teniendo como destinatarias a 18 mujeres analfabetas y monolingües. En la sala de espera también había varios hombres.

Método de trabajo

La validación se realizó en forma individual debido a que las mujeres no hablaban castellano. El esposo de una de las señoras se ofreció a traducir. En forma individual le explicaba a cada una de las mujeres lo que debía hacer con el dibujo, ella respondía en su idioma y él traducía al castellano. Este método fue lento, provocando la distracción de las mujeres. A cada una de las mujeres se les distribuyó una lámina y se les pidió que la observaran.

Observaciones

Las mujeres miraban los dibujos sin mostrar ninguna expresión ni hacer ningún comentario. Cuando el traductor les hacía alguna pregunta respondían concretamente sin extenderse. Las mujeres se mostraron tímidas, probablemente cohibidas por la presencia de los varones. Los niños veían con mucha curiosidad los dibujos, pero se mantenían callados. En una oportunidad un niño comentó en su idioma algo de los dibujos con su madre. No se logró participación ni

interlocución con las mujeres debido a la imposibilidad de comunicarnos en su propio idioma.

Información obtenida

Se tuvo prácticamente una descripción de los elementos que integraban cada lámina. No se interpretó el mensaje en su conjunto. No hubo ninguna identificación de ellas con las mujeres o situaciones que se presentaban. Pudo observarse que les llamaba la atención la cara de las personas, si veían a una mujer gorda decían que estaba enferma porque estaba hinchada, si la cara de un niño les parecía muy demacrada decían que estaba muerto.



Ilustración 4: Mujer amamantando a su hijo.



Ilustración 5: Reformulada en base a las sugerencias y observaciones de las mujeres con quienes se validó.

En la ilustración 4 dijeron que la señora no era la mamá del niño porque *está muy vieja*, además estaba triste porque el niño está enfermo. No les gustó la forma como la señora cargaba al niño porque el rebozo no debía estar amarrado. La señora además no tiene ojos ni pies. El niño les pareció gordo y sano, pero dijeron que si mamaba leche enferma de la mamá, el niño también se iba a enfermar. *Cuando una mujer da chiche a sus patojos, está contenta, no triste.*

La tercera etapa de validación se realizó en el Centro de Salud Dionisio Gutiérrez de San Cristóbal Tonicapán, con el apoyo de 45 mu-

jerías indígenas que llegaron a traer víveres y a recibir de parte de una Promotora de Salud, pláticas respecto a salud.

Método de trabajo

Con el apoyo de la Promotora se organizaron grupos de 13 mujeres. Se les pidió que se colocaran en círculo y luego de la presentación y de dar a conocer los objetivos de la validación se les pidió su apoyo. Cada una observó el dibujo, se paraba al centro del círculo y exponía a las demás mujeres lo que le parecía. Al concluir su exposición se promovió un intercambio entre las mujeres.

Observaciones

Desde el principio se evidenció la facilidad de integrarse al proceso. Comentaban y se refan de los dibujos. Exponían voluntariamente ante sus compañeras. Explicaban con claridad sus percepciones. Las mujeres mayores al inicio se mostraban tímidas pero poco a poco mostraron más seguridad. En el momento en que una de ellas estaba describiendo el dibujo vio por casualidad un niño que tenía una señora y le dijo, *tu patojito está malo, tiene los ojos trabados*. En ese momento se interrumpió la validación. Todas las mujeres se interesaron por el niño y empezaron a darle consejos y recomendaciones. El intercambio entre

ellas duró diez minutos, luego se continuó la validación.

Información obtenida

El mensaje fue captado de inmediato. No presentaron ninguna dificultad en asociar las figuras ni en interpretarlas por separado. Relacionaron las imágenes con su propia vivencia, incluso presentaron algunos ejemplos e intercambiaron información entre ellas. Hicieron observaciones respecto a la forma de los dibujos. Les llamó mucho la atención que la cama no tuviera ni colchón ni sábanas (ver lámina 8) y que hubieran personas descalzas. Respecto a los colores dijeron que debían ser más alegres y las caras y cuerpo de

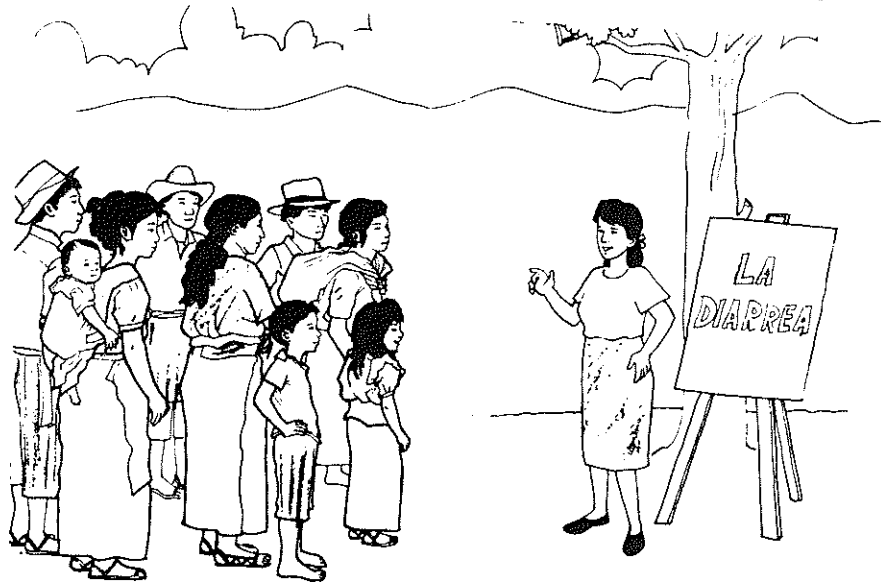


Ilustración 6: Mujeres y hombres capacitándose sobre diarrea.



Ilustración 7: Lámina anterior ya reformulada.

las personas no tenían que ser tan amarillos. No les pareció cómo estaban vestidas las mujeres. Se veían muy despeinadas y el corte no estaba apretado. Explicaron cómo debía de colocarse la faja, o cómo había que cargar a los niños.

En la ilustración 7 casi ninguna mujer prestó atención al cartel sobre La Diarrea. Se preocuparon principalmente porque los niños estaban despeinados y descalzos. Las mujeres adultas también les parecieron descuidadas, *ni saben apretarse bien el corte*, No se entendió que estaba haciendo la mujer al frente del grupo, ni que hacían las personas paradas.

Las últimas dos etapas de validación se realizaron en Chichicastenango, con grupos organizados de mujeres de Red Integral y comadronas del Centro Cultural y Asistencia Maya, CCAM.

En Red Integral se trabajó con 50 mujeres, el 90% de ellas se comunicó únicamente en Quiché y se reunieron para recibir información sobre nutrición y recoger alimentos.

Método de trabajo

Se requirió de dos traductoras de la comunidad que trabajaban en promoción. Los grupos se integraron

de 26 mujeres y se distribuyó una lámina entre dos. Se sentaron en círculo en la grama. La traductora motivaría la participación y conduciría la sesión. Previamente había recibido instrucciones de lo que se requería. La investigadora únicamente fue observadora y fotógrafa.

Observaciones

El desconocimiento del Idioma Quiché no fue una limitante. La habilidad de las promotoras y la voluntad de las participantes permitió que hubiera una constante participación e intercambio. La apropiación e identificación de sus propias experiencias

fue constante. En esta etapa hubo oportunidad de registrar con fotografías posiciones y prácticas apropiadas.

Información Obtenida

El mensaje fue comprendido aunque su percepción va de lo particular a lo general. En un inicio describieron y analizaron una parte del dibujo, luego otra, hasta que integraron todos los elementos e hicieron una lectura general.

Les preocupó la forma como se cargaba a los niños y demostraron cómo debía hacerse. En varias oportu-



Ilustración 8: Una mujer de Chichicastenango muestra la forma adecuada de cargar a los niños cuando se les dá de mamar.

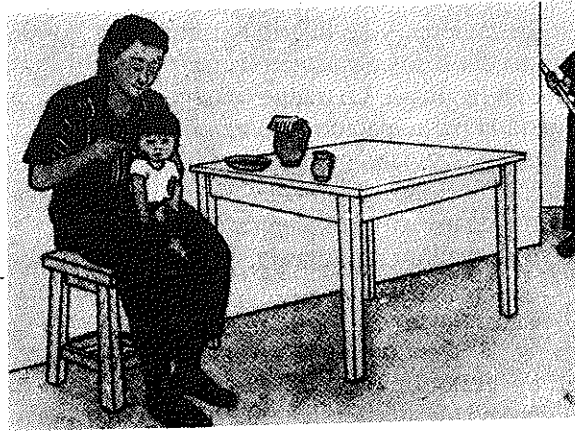
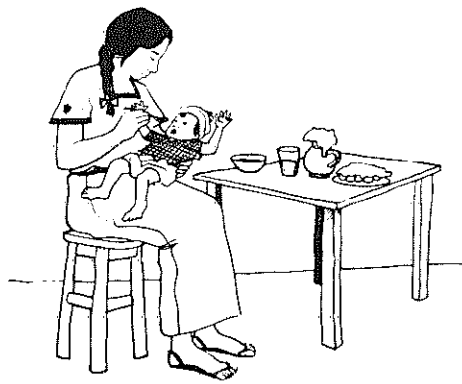


Ilustración 9 y 10: Mujer alimentando a su hijo antes y después de la validación.

tunidades tuvieron la tendencia de detenerse a observar detalles. Esta etapa fue muy práctica. Las mujeres aplicaron sus conocimientos y se mostraron colaboradoras y deseosas de ayudar. Varias veces se colocaron al frente para enseñar cómo lavan las mujeres la ropa en el río y entre risas y comentarios dijeron que las cucharas parecían tepalcates. Analizaron los colores y dijeron que debían ser más alegres. Se preocuparon de la forma como vestían las mujeres de los dibujos. No les agradaba que tuvieran mala apariencia .

Es importante especificar que los originales de los dibujos están a color, pero por lo elevado del costo de impresión, en este trabajo se presentan en blanco y negro.

La última etapa de validación se realizó en Chichicastenango con un

grupo de 18 comadronas indígenas de CCAM.

Metodología de trabajo

Se organizó un grupo de comadronas y se distribuyeron las láminas para que las observaran. El traductor dio las indicaciones de lo que debían hacer. Estaban sentadas en petates sobre el suelo y colocadas en una media luna. Para explicar su lámina no tenían que moverse del lugar donde se encontraban, únicamente debían mostrarla a las demás comadronas para que la vieran y pudieran opinar.

Observaciones

Se evidenció un mayor conocimiento y acercamiento a imágenes. La habilidad del traductor (a pesar de ser hombre) y el nivel de confianza



Ilustración 11: Comadronas de Chichicastenango en una etapa de validación de las Láminas Reflexivas.

que tenía con ellas, permitió que la participación fuera fúida. Hubo bromas entre ellas, les causó risa y rubor ver a un hombre defecando, el traductor lo tradujo de esta forma, *están diciendo que al hombre se le ve el culo*. En un principio no permitieron que se les tomaran fotografías porque explicaron que a veces les cortan el cuerpo y sólo las sacan de la cintura para arriba. Al final aceptaron ser fotografiadas.

Información obtenida

Su primera percepción fue el concepto de lo que estaba sucediendo en la lámina, luego se detenan a particularizar y explicar los detalles. Aconsejaron sobre cómo debían ha-

cerse los dibujos para que fueran más claros y exactos. Indicaron que hacían falta algunos elementos como una escudilla y bajarle las orejas a la tinaja. Les llamó mucho la atención los alimentos que estaban sobre la mesa y trataron de adivinar si eran frijoles. *A los muchachitos no se les da frijoles*, dijeron. Explicaron que el niño debe estar sentado cuando se le da de comer para que no se ahogue. El niño les pareció desnutrido y enfermo.

Afirmaron que estaba llorando porque *de seguro tiene algún dolor*, dijeron que los ojos de la señora deben estar abiertos y había que explicar mejor lo de la basura porque no se entendía.

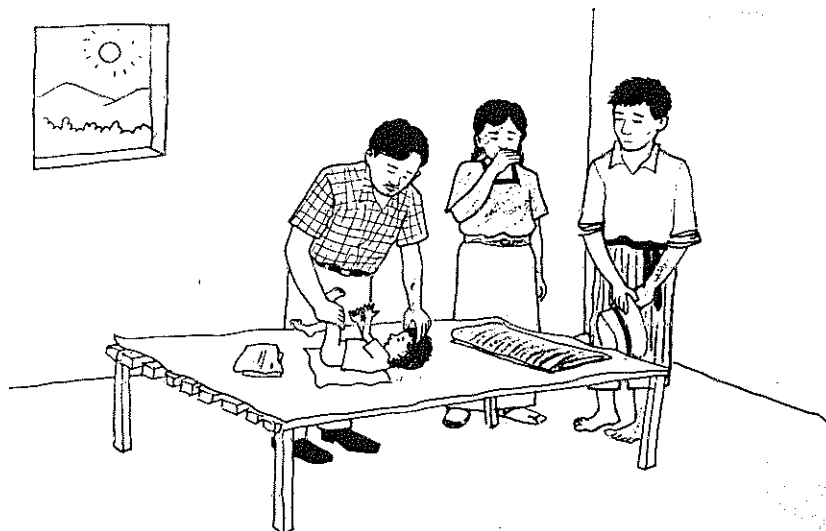


Ilustración 12: Niño con diarrea es atendido por el Promotor de Salud.

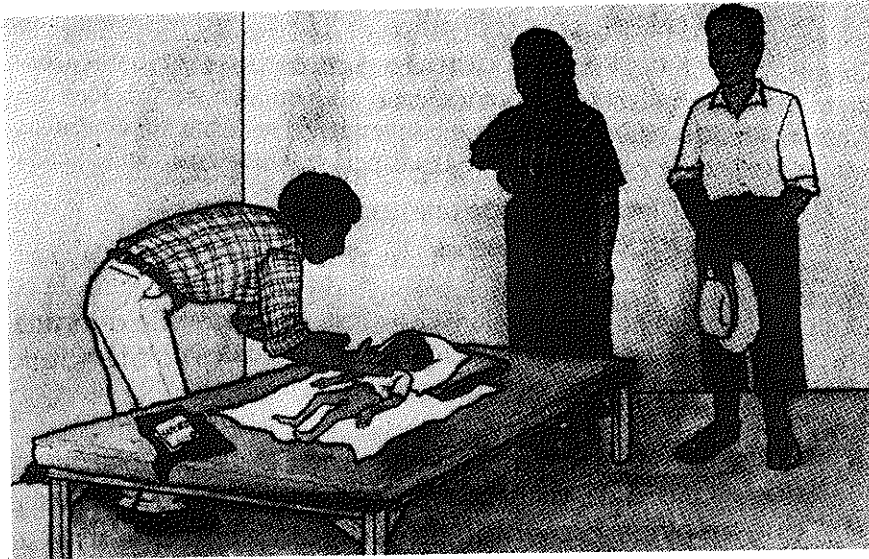


Ilustración 13: La ilustración anterior luego de ser reformulada .

No estuvieron de acuerdo con el color de la piel de las personas y al principio creyeron que estaban sucias. Las cucharas también fueron interpretadas como tepalcates. Insistieron en que el color de la piel reflejaba enfermedad o suciedad. Los síntomas de enfermedad los veían en el pelo, en la cara, en el cuerpo. Dijeron que las mujeres estaban embarazadas. Su expresión les indicaba si estaban sanos o enfermos.

Si el muchachito está muy enfermo ya no patalea, además, sugirieron que se le pusiera colchón a la cama y que los padres del niño tuvieran zapatos o caites. La cama se veía muy grande a comparación de las perso-

nas y no se veía con claridad qué estaba haciendo el doctor o promotor con el niño. La ventana o cuadro que estaba en la pared, distrajo su atención. La expresión de los padres del niño les pareció adecuada.

Reformulación de Dibujos

En esta etapa se tomaron en cuenta lo más fielmente posible, las observaciones de las mujeres que validaron los dibujos. Para ello se hizo un análisis del registro de validación, tanto de las sugerencias, críticas, observaciones y reflexiones, como de las grabaciones, observación y fotografías de casas, ríos, y ambientes naturales.

Se empezó a trabajar el primer dibujo basado en el original, pero haciéndole los cambios que ellas sugirieron. Se cuidó asimismo de simplificar al máximo cada dibujo, luego de haber comprobado que están más acostumbradas a leer y percibir ideas abstractas y a particularizar una idea. Se tuvieron presentes sus observaciones y sugerencias respecto al color, a las expresiones, apariencia y actitudes de las personas que aparecen en cada lámina.

Se consideró la posibilidad de suprimir las cucharas que habían dado lugar a confusión, pero el equipo médico de apoyo sugirió que se mantuvieran, puesto que era fundamental mostrar las cantidades y formas de preparación del suero casero. Durante la validación se pidió que indicaran otra forma de medir las cantidades de azúcar y sal pero ninguna mujer sugirió una forma adecuada.

El producto final de esta experiencia es un rotafolio con trece láminas a color que pueden ser separadas y utilizadas en forma individual o por serie y una guía de uso.

CAPITULO 5

Consideraciones para la Producción de Láminas Reflexivas

Para iniciar este capítulo se considera de sumo interés recordar que la acción de comunicación educativa en Guatemala debe actuar en una perspectiva de promoción y de respeto hacia lo humano y hacia la diferenciación étnica, a fin de reivindicar los valores existentes en los grupos que integran el sistema poliétnico-nacional.

Dado que la educación es un fenómeno antropológico y que la Antropología como ciencia se interesa del comportamiento de los seres humanos como miembros de la sociedad, no puede olvidarse que para compartir y transmitir la cultura, se utilizan diferentes canales, códigos y signos comunicacionales, porque los seres humanos adquieren sus hábitos, creencias, capacidades y conocimientos de los grupos en los cuales nacen y viven ya que sólo el hombre posee la inclinación y los desarrollados modos de comportamiento que los antropólogos llaman cultura.

Ya se dijo que la comunicación se aplica en todas las disciplinas y actividades de los seres humanos y su relación con la antropología no es la excepción. Las dos van de la mano y se necesitan mutuamente. Pero teniendo en cuenta que la Antropología estudia los problemas más generales, particularmente a través del concepto de cultura y aceptando junto con el Doctor Gallo (1978:26) *que todos sufrimos de una limitación cuando nos esforzamos por acercarnos a una realidad humana que posee una realidad distinta a la nuestra*, en este capítulo se proponen consideraciones generales para la elaboración, diseño y producción de *Láminas Reflexivas*.

Es necesario aclarar que estas consideraciones pueden aplicarse a cualquier tema de estudio, así como a poblaciones con características particulares y

diferentes a las enfocadas en este trabajo. No debe perderse de vista, sin embargo, que las láminas deben reflejar la forma de vida de las comunidades hacia quienes van dirigidas para que se concrete la identificación buscada y se efectúe la comunicación.

Para el efecto, esta propuesta se fundamenta en la experiencia de estudios anteriores, principalmente en la serie de Láminas Reflexivas para Capacitar a Comadronas producida por UNICEF y en las series de Láminas diseñadas y producidas por la autora de este estudio: la primera para prevenir el cáncer de cérvix y mamas en la mujer y la segunda para prevenir la diarrea en los niños, ambas dirigidas a mujeres indígenas analfabetas.

El procedimiento empleado es fundamentalmente participativo además de práctico y simple. Tiene como objetivo central, el intercambio de conocimientos que ayuden, por un lado, a conocer la realidad de vida (concepciones, prácticas, necesidades, valores, formas de percepción, recursos expresivos, canales y formas de comunicación) de los y las destinatarias, y por el otro, a aplicar y utilizar recursos comunicativos que garanticen la interlocución.

La primera parte se orienta básicamente a la identificación, reconocimiento e introyección de la personalidad de la comunidad y las personas que la integran. La segunda, a la producción de materiales educativos y a su aplicación adecuada. La etapa de investigación así como la de producción de materiales están íntimamente vinculadas y responden a un proceso simultáneo y consecutivo.

Investigación

Es imposible conocer una realidad distinta a la nuestra si no nos metemos en ella, si no la analizamos, la compartimos, la desnudamos; porque los seres humanos no son objetos sobre los cuales se riegan conocimientos nuevos. Ellos son actores dentro de su propio proceso cultural. Por ello se propone que durante la etapa de conocimiento de necesidades de comunicación y de prácticas cotidianas respecto al tema que se va a tratar, los comunicadores compartan y convivan la cotidianidad de la comunidad lo más posible. La experiencia ha demostrado que no se puede aterrizar en un espacio

social privado únicamente a recoger información, impresiones, gustos, emociones. Cuando se hace comunicación educativa debe considerarse que se trabaja con seres humanos, con una identidad individual y social que merece respeto y consideración. La propuesta concreta en esta etapa es que se efectúe una convivencia, se cree y recree el ambiente, se promueva y permita la interlocución y que como consecuencia de este intercambio e interaprendizaje, se produzcan láminas reflexivas que sean reflejo de las aspiraciones, necesidades y formas de vida de los destinatarios. Para lograrlo es imprescindible entrar en contacto con el ambiente humano a través de la observación y el diálogo.

Durante el proceso de investigación participan como sujetos y actores sociales, los comunicadores y los interlocutores.

Comunicadores

La disposición y permeabilidad de los comunicadores permitirá su inserción en la comunidad, en el entendido de que se producirá un mayor acercamiento, y, por tanto, mayores oportunidades de aprender de sus situaciones humanas, relaciones sociales y prácticas para plasmarlas en los dibujos. Para ello, el equipo responsable de diseñar y producir el material orientado a educar debe revisar sus concepciones respecto a

salud y enfermedad, así como sus causas y situación sanitaria que hay que modificar en la comunidad. Asimismo, debe tener en cuenta la claridad respecto a conceptos como educación, comunicación, validación, comunicación educativa, cultura, imagen, percepción, estructuras sociales y otras, pues son elementos que ayudarán a que haya una congruencia entre el contenido y la forma de las láminas.

Es importante recordar que las modificaciones únicamente son válidas cuando parten del planteamiento de necesidades de la propia comunidad y se basan en una realidad concreta. Su realidad.

El diseño y elaboración de láminas es un proceso. Por ello se recomienda que las personas responsables de su ejecución se integren y trabajen en equipo desde el inicio, apoyando, analizando y discutiendo cada una de las etapas. Es fundamental que pasen el mayor tiempo posible en la comunidad con los interlocutores intercambiando información, platicando, observando, compartiendo su espacio, creciendo juntos.

Interlocutores

Al definir la población destinataria o interlocutora, deben tenerse presentes algunos rasgos comunes que la caractericen. Por ejemplo: grupo étnico de pertenencia, idioma, escolaridad,

sexo, situación socioeconómica. Asimismo, debe tenerse claridad en la definición de algunos conceptos como etnia y cultura, y tener conocimiento de las formas de agrupación de la población, la clase de trabajo que realizan y las formas de comunicación a lo interno y externo de las comunidades.

No debe perderse de vista que el objetivo fundamental de las láminas reflexivas es que haya una identificación de los destinatarios con las personas y situaciones que en los dibujos se presentan. La población debe estar claramente definida, geográfica y socialmente delimitada, porque por muy buena voluntad que se tenga, no se puede establecer un diálogo ni promover la reflexión entre unos dibujos con características específicas y una población con diversas variaciones culturales, de percepción, transmisión y expresión.

Luego de tener claros los objetivos y delimitada la población, es necesario identificar los grupos organizados de personas, autoridades municipales o religiosas, así como líderes de la comunidad, quienes facilitarán el acceso, aceptación y colaboración de las personas. El acercamiento debe ser directo y claro. Es importante que desde el principio los interlocutores conozcan los objetivos de los que realizan el proyecto porque solo compartiendo intereses puede trabajarse en forma conjunta.

Los comunicadores necesitan de información verbal, gestual y de comportamiento de los interlocutores y, ellos requieren de los comunicadores un material que les ayude a reflexionar sobre un problema común buscando con ello darle solución. Debe aceptarse la condición de igualdad y mutuo apoyo.

Para la investigación de necesidades y prácticas de comunicación respecto al tema que se esté tratando, se proponen las siguientes técnicas: entrevistas con grupos focales, entrevista a personas que no son parte de un grupo reconocido públicamente, observación de prácticas, actitudes, comportamiento, recursos expresivos y de transmisión, entorno social y ambiental de las y los destinatarios, y registro fotográfico de situaciones sociales.

Con grupos focales de mujeres

Los grupos focales están integrados por mujeres organizadas al rededor de un proyecto común, ya sea de salud, artesanal, productivo u otro. Se le llama focal, porque está identificado claramente y concentra a mujeres con disponibilidad de acompañar y apoyar todo el proceso de diseño y producción de las láminas reflexivas.

Para conocer las prácticas habituales de salud y comunicación de los grupos focales de mujeres, es necesario

realizar una guía de preguntas sencillas sobre el tema, para promover la participación y aportes respecto a su experiencia. La guía debe ser abierta, de tal manera que puedan enfocarse otros aspectos importantes que surjan de la conversación.

La aplicación de la conversación, de la plática cordial, es fundamental para humanizar el acto comunicativo. Con ella se rompen barreras y se da la posibilidad de obtener una información fiel que refleje la forma habitual de vida de los interlocutores.

Es importante crear un ambiente de cordialidad, confianza y respeto y no forzar sus procesos de recepción y transmisión de información. De esta manera se garantiza su participación y ayuda.

Debe tenerse presente que los grupos focales serán el apoyo constante durante todo el proceso. Esto tiene que definirse desde un principio, para que tanto los destinatarios como los comunicadores asuman el compromiso de intercambio, consulta, análisis y reflexión conjunta.

Entrevista a personas que no son parte de un grupo reconocido públicamente

Estas entrevistas son fundamentales para tener mayor claridad y cercanía con la realidad social de la comunidad en la cual se interviene. General-

mente las personas que integran un grupo tienen mayor acceso a fuentes de información, no así las que tienen una interacción con su familia y entorno cercano, pero que se encuentran alejadas de organizaciones o servicios que orienten sobre aspectos de salud, por ejemplo. Es necesario recordar que para crear un material educativo deben utilizarse códigos y textos sociales que sean comprendidos por la totalidad (preferentemente) de los destinatarios.

Para realizar estas entrevistas hay que buscar los lugares corrientes de encuentro, como plazas, mercados, iglesia, lugares de lavado de ropa, lugar de trabajo de las personas o Centros y Puestos de Salud, como se hizo en la experiencia descrita en el capítulo anterior. En este tipo de entrevistas se corre el riesgo de que haya muchos distractores que obstaculicen la obtención de información. La guía, por tanto, debe ser más sencilla y directa, y debe cuidarse que sea clara para que no de lugar a falsas interpretaciones.

Inicialmente la entrevistadora tratará de establecer un diálogo con la persona a quien va a entrevistar. Para el efecto debe presentarse y presentar a las personas que la acompañan (registradora de la información, dibujante u otras), informar sobre el objetivo del trabajo que realiza en la comunidad y pedir la colaboración de la persona. Con palabras sencillas, cla-

ras y directas debe explicarle que es muy importante obtener su información para que los materiales salgan bien. Es importante considerar que el tiempo de las personas es valioso y que no siempre están en posibilidad de responder.

En lo posible debe tenerse un registro de las personas a quienes se entrevista para solicitar su colaboración en las posteriores etapas del proceso.

Observación de prácticas, actitudes, comportamiento, recursos expresivos y entorno social y ambiental de los destinatarios.

La observación es básica en todo acto de la vida. Al observar lo que pasa alrededor nos apropiamos de formas de comportamiento que nos convierten en parte de un grupo. En la investigación social la observación es fundamental.

Las imágenes no hablan por sí mismas, necesitan ser leídas e interpretadas y, para ello, una persona debe tener referentes y estar en condiciones de relacionar esas imágenes con alguna experiencia. Los dibujos en gran parte serán consecuencia de la observación y registro de los recursos expresivos predominantes, de la apropiación cultural, de las expectativas de comunicación, de sus códigos y formas de expresión, de su ambiente y la forma como se mueven en él.

Se recomienda tener un diario de campo en el cual se describan e interpreten las diferentes situaciones humanas y relaciones sociales que se consideren necesarias para la elaboración de los dibujos. Debe apuntarse los resultados de la observación y de la entrevista.

El dibujante deberá tener un cuaderno adecuado para empezar a hacer bocetos de ambiente, personas o expresiones. Es importante recordar que hay situaciones efímeras que es necesario captar porque pueden identificar una situación o una comunidad.

Registro fotográfico de situaciones sociales

Las fotografías son necesarias en aquellos casos en que convenga grabar una imagen que no volverá a repetirse. De lo contrario, es mejor que el dibujante haga los bocetos basándose en la cotidianidad de los textos sociales reales.

Cuando se fotografían personas es importante recordar que debe pedírseles su autorización. Probablemente esto vaya en detrimento de la naturalidad del momento, pero responderá al respeto que merecen las personas.

Resultados de la investigación

Luego del intercambio y registro de informaciones, es necesario analizar

los datos recabados para plantear de acuerdo a los resultados, las estrategias a seguir para el diseño de los bocetos. Si la información obtenida ha sido fiel a la realidad, esta misma realidad será la que sugiera cómo reflejarla y plasmarla en los dibujos. Con la investigación se habrá obtenido: el diagnóstico de la comunidad, sus expectativas de comunicación, la identificación de necesidades, sus conocimientos, prácticas y propuestas de solución al problema en el cual se va a inferir, así como el involucramiento de los destinatarios en todo el proceso. Con esta información se tienen argumentos para iniciar la segunda etapa.

Elaboración de dibujos

Ya se señaló que es importante que el dibujante o la dibujante participe en todo el proceso para que capte las particularidades de las personas, sus actitudes, comportamientos, su ambiente.

La interacción entre el dibujante y la realidad que va a reflejar en los dibujos es fundamental. El contacto constante le dará los elementos necesarios para plasmar con mayor fidelidad las situaciones humanas y relaciones sociales. Debe tenerse presente que con un buen dibujo se puede rescatar la memoria social de una comunidad. Un buen dibujo puede reflejar la realidad y hacer reflexionar sobre ella.

Idealmente se ha planteado que sean los destinatarios quienes elaboren los dibujos. Decimos idealmente porque es una aspiración que no puede concretarse. No todas las personas nacen con la habilidad para dibujar, ni todas las personas con habilidad tienen acceso al conocimiento de técnicas necesarias para dibujar con propiedad y eficacia. Además, debe contemplarse que las destinatarias (en este caso mujeres indígenas analfabetas) no disponen de tiempo para realizar actividades que las distrae de sus labores cotidianas que muchas veces son de sobrevivencia.

Los dibujos deben hacerse en forma participativa. Sus sugerencias, observaciones y reflexiones, respecto a las situaciones reflejadas, son valiosas desde el momento en que se están trabajando los bocetos. Si los dibujos se elaboran de esta forma, se estarán validando desde el principio y serán más fieles a la realidad.

Para su elaboración deben contemplarse varios aspectos: claridad y comprensión, utilidad, atracción e identificación.

Claridad y comprensión

Que su mensaje sea directo, sin adornos que den lugar a malos entendidos. No debe olvidarse que la mayoría de mujeres indígenas interpretan cada figura por separado y que la lectura del mensaje o asociación de

todos los elementos que componen la lámina es posterior al desglosamiento de los mismos. Para ejemplificarlo se presentan los resultados de la validación a la siguiente lámina, durante la experiencia descrita en el capítulo 4.

En el momento de la validación de los bocetos se presentó este dibujo (véase ilustración 14) que pretendía dar a conocer la preparación del suero casero. El 95% de mujeres detuvo su atención en el afiche o lámina que está pegado a la pared. Les llamó la atención las cucharas que pretendían enseñar la medida de sal y azúcar necesaria para preparar un litro de suero. Casi la totalidad dijo que eran unos tepocates y en ningún momento

relacionaron ese cartel con las demás imágenes del dibujo, ni con el contenido o mensaje que se quería transmitir. La falta de identificación de las cucharas no obedece a ignorancia de parte de las destinatarias, lo que sucede es que la cuchara no es un instrumento cotidiano en sus prácticas. Al no contemplarse esta realidad, las cucharas y la lámina pegada a la pared se convirtieron en distractores. Es importante hacer notar que en las casas de las personas indígenas del área rural no es usual colocar láminas en las paredes. En algunos casos se pueden ver almanaques o imágenes religiosas, pero no es una norma. Entonces, para que los mensajes sean claros, deben tener únicamente los elementos necesarios para



Ilustración 14: Forma y medidas para preparar el suero casero.

ilustrar el mensaje y el entorno de la situación social que hay que reflejar.

Utilidad

Para que las láminas propongan soluciones concretas a los problemas identificados por los y las destinatarias, se requiere que las situaciones representadas les signifique alguna utilidad. Para ello, debe evitarse hacer referencia o propuestas ajenas a su realidad. Por ejemplo, si los materiales van dirigidos para una población lejana, en la cual el Centro de Salud más cercano se encuentra a más de un día de camino, no puede dibujarse un doctor atendiendo a un niño enfermo con diarrea, lo apropiado es dibujar a la persona que regu-

larmente atiende la salud de los niños de esa comunidad, ya sea un promotor de salud, un curandero, una comadrona.

Es importante recordar que el interés y receptividad de las mujeres indígenas depende de la importancia que tanto el tema como los materiales represente para ellas. Aquí se fundamenta la necesidad de que las destinatarias identifiquen sus propias necesidades.

Atracción

Una condición fundamental para que los dibujos sean aceptados es que gusten, que llamen su atención y sean agradables a la vista. Debe te-

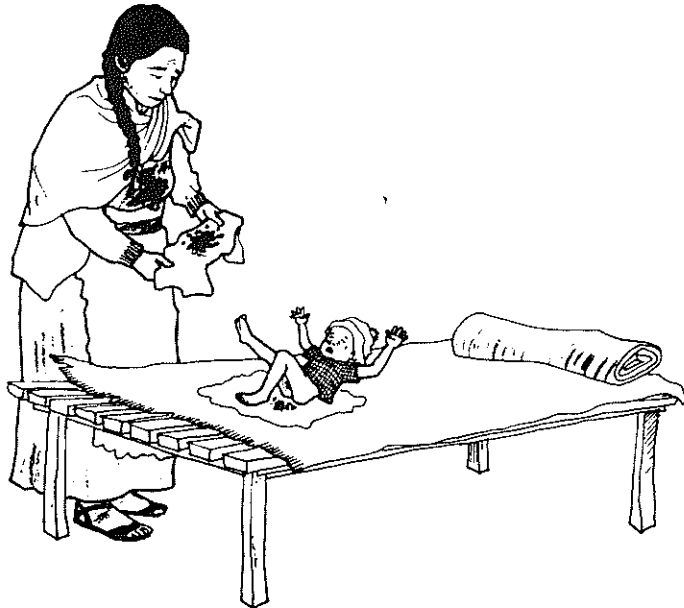


Ilustración 15: Forma como se presenta la diarrea en los niños.

nerse en cuenta lo que significan los colores para las mujeres y para la comunidad con la cual se está trabajando y cuidar que las imágenes humanas reflejen su belleza natural, sin exageraciones.

Recurriendo siempre a la experiencia de producción y validación de láminas para prevenir la diarrea en los niños, puede ilustrarse que la lámina 1 (véase ilustración 15) no fue aceptada porque no les gustó la apariencia ni la forma como estaba representada la señora.

Argumentaron que la que estaba enferma era la mujer, que tenía calentura porque estaba muy tapada y de seguro tenía frío. Dijeron que era una mujer descuidada, que no se peinaba, que el corte lo tenía muy flojo y que de seguro estaba embarazada. Además dijeron que tenía la cara sucia y se veía desnutrida y triste. A medida que iban describiendo la expresión y aspecto físico de la mujer, también se preocuparon de que la cama no tuviera colchón, ni ponchos y que el niño no estuviera tapado, *por eso está malo*.

Para la realización de los bocetos, debe tenerse en cuenta los colores utilizados habitualmente por las personas de la comunidad, así como el tono de la piel, proporciones naturales y, sobre todo, presentar las imágenes o figuras completas, sin amputaciones.

Identificación

A lo largo y ancho de este estudio se ha reiterado varias veces la necesidad de que las personas puedan relacionar la figura o situación representada con sus propias vidas y necesidades, porque sólo de esta forma el mensaje será interiorizado dentro de su propia práctica. Con las láminas se busca que interpreten el dibujo, opinen, discutan y dialoguen sobre la situación que se presenta, y fundamentalmente sobre su propia práctica y experiencia.

El dibujo que se presenta en la página siguiente es un buen ejemplo de la necesidad de las interlocutoras de identificarse con lo que se representa. Durante la validación las destinatarias argumentaron que una mujer no lava parada en el río. Muchas mujeres representaron la forma como una mujer debe colocarse a la orilla del río, para lavar la ropa sin mojarse el corte *ni tullirse las piernas*.

En la primera fase de los dibujos (elaboración de bocetos) se propone una validación técnica a nivel de análisis de mensajes comunicativos y también una validación con personal especializado sobre el tema que se está tratando, para garantizar que las prácticas que se proponen sean las adecuadas.

Se hace una primera propuesta de dibujos basados en los bocetos elabo-

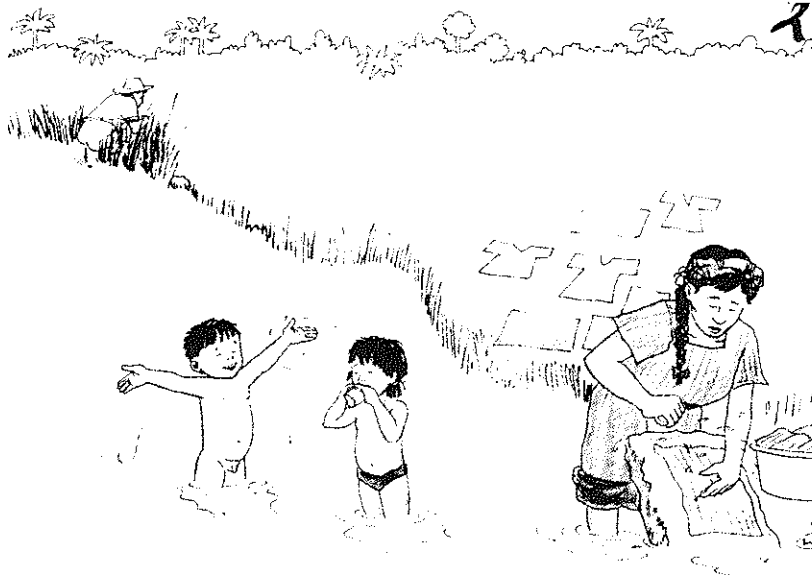


Ilustración 16: Forma inadecuada de lavar la ropa en el río.

rados con la participación continúa de los grupos focales. Los dibujos deben presentarse ya coloreados y en el tamaño en que se piensa hacer los originales. Esto permitirá que se valide de una vez el color, el formato y el tamaño.

Validación

Para una mejor comprensión de lo que es la validación, se considera necesario aclarar la forma como la comunicación la entiende y la pone en práctica.

Ya se ha dicho que a pesar de la abundancia de producción de materiales didácticos distribuidos para una

población indígena analfabeta, la comunicación no se concreta. Se enfatizó que una de las razones principales de la falta de interiorización de estos mensajes obedece principalmente al desconocimiento de los y las destinatarias. Se piensan y se producen mensajes para ellas, pero no con ellas.

Entonces, con la validación de los dibujos se busca comprobar si éstos son comprendidos, si son gustados, si son útiles y por tanto aceptados. Si las respuestas son contrarias, entonces se vuelven a reformular en base a las observaciones, sugerencias y experiencia de las destinatarias y nuevamente se vuelven a validar cuantas

veces sea necesario hasta que los dibujos sean aceptados recreados y puestas en práctica las situaciones que representan.

La validación es aceptada únicamente si se involucra a los destinatarios en todo el proceso y si se toman en cuenta sus observaciones. Si se entiende que no puede realizarse un material educativo que sea universal debido a que existe gran variedad de percepciones y experiencias, con la validación se tendrá la garantía de que el material se aproxime lo más posible a una gran mayoría de personas. Se entiende que la validación no tendría sentido si se aplicara para la comprobación de un material final que ya no puede sufrir modificaciones. En comunicación, la validación es la oportunidad de corregir o mejorar los dibujos para que puedan ser comprendidos y leídos.

La validación de los dibujos debe hacerse con los grupos focales, con grupos que no hayan participado de su elaboración y con personas que no integran ningún grupo y no tienen una relación cercana con materiales educativos. Sólo tomando en consideración estos tres grupos, se podrá garantizar que los dibujos son entendidos e interiorizados.

Validación con grupos focales

La plática informal y el intercambio a base de conversaciones es lo más

adecuado debido a que se ha tenido una mayor interlocución con ello y ellas y los cambios que se han hecho en los dibujos han obedecido a sus sugerencias y percepción de su propia realidad.

Validación con grupos que no han participado en el proceso

En un inicio se busca un lugar adecuado para hacer la validación, tratando que haya suficiente luz y ventilación para que las personas se sientan cómodas. Si van acompañadas de niños menores, debe considerarse la posibilidad de que una persona juegue con ellos a fin de que se sientan tranquilas y no haya interrupciones ni distractores.

Luego de las presentaciones se explica al grupo la necesidad de su colaboración para validar los dibujos. Se dan a conocer los antecedentes y etapas de la experiencia y se informa porqué es valiosa su participación. Debe crearse un ambiente de cordialidad y respeto, para ello puede utilizarse alguna dinámica de grupo que se justifique de acuerdo a los objetivos.

Los grupos deben ser pequeños y pueden estar integrados de acuerdo al número de láminas que se piensan validar. Preferentemente debe darse una lámina por persona. Si el grupo es muy grande se distribuirá una lámina entre dos personas.

Previamente se debe tener información de las características del grupo para prever los recursos y metodologías necesarias. Si los destinatarios son monolingües, preferentemente los comunicadores deben hablar el idioma materno de sus interlocutores o interlocutoras, ya que el conocer y emplear los mismos códigos garantiza la comunicación y el intercambio. Si se trabaja con mujeres es muy importante que quienes medien en el proceso como facilitadores o conductores sean también mujeres. Ya se ha comprobado que la presencia de hombres inhibe su participación.

La metodología puede variar de acuerdo a las características que presente cada grupo. Con las láminas puede hacerse un análisis grupal y secuencial del dibujo, o una interpretación y análisis individual que es compartido con el grupo para que éste haga observaciones y aportes. Es valioso no olvidar que lo que se está validando son los dibujos y no la capacidad o inteligencia de las personas.

Deben tenerse en cuenta los discursos predominantes y recursos expresivos que utilizan. Para ello debe llevarse un registro cuidadoso de sus observaciones y apreciaciones respecto al dibujo. Es valioso apoyarse con una guía que oriente sobre los aspectos a validar que previamente deben haberse definido.

Validaciones individuales

Para entrar en contacto con las personas que validen los dibujos se requiere de una integrante de la comunidad que sea reconocida y respetada para que establezca la relación y solicite la colaboración de las personas.

En un principio debe presentar al equipo e informar sobre los objetivos del trabajo y las razones por las que se necesita su apoyo. Si la persona acepta colaborar, a partir de ese momento, los comunicadores pueden conducir la reunión.

La selección de las personas que validen los dibujos puede hacerse al azar, ya que lo que interesa es conocer diferentes versiones y percepciones de personas con referencias diversas en cuanto a prácticas de salud, expectativas de comunicación, niveles de percepción, recursos expresivos, etcétera.

Es importante tener presente que para este tipo de validaciones no se puede prever un lugar adecuado. Generalmente se realizan en el espacio en donde se encuentra la persona y puede ser el campo, su casa, un mercado o una calle cualquiera.

Para hacer la validación hay que tener presente lo anterior y no ocupar mucho tiempo de la persona a menos que se muestre muy interesada en seguir colaborando. Se recomienda



validar con la misma persona un máximo de dos dibujos. Debe permitírsele que toque la lámina y que la observe el tiempo que crea necesario.

En esta validación, como en la realizada con los grupos anteriores, es necesario que una persona conduzca la reunión y sea ella quien haga las preguntas. Otra puede ocuparse de anotar las respuestas y el o la dibujante puede encargarse de observar las reacciones e impresiones que causan los dibujos.

Debe aclararse que ésta es una propuesta que está sujeta a las modificaciones que los planificadores y comunicadores consideren adecuadas, así como a las características particulares que presente la población con la que se va a trabajar.

Análisis de la Validación

Luego que se ha realizado la validación se analiza la información recogida para hacer las modificaciones que los dibujos necesiten.

Durante esta etapa es muy importante ser objetivos y no permitir que las decisiones, en cuanto a las reformas, estén influenciadas por nuestra forma particular de ver el mundo. El dibujante o la dibujante debe ser muy profesional para aceptar que a sus dibujos se le hagan los cambios necesarios. Siempre deben prevalecer

las observaciones y percepciones de las destinatarias. No debe olvidarse que los materiales son para ellas.

Es fundamental que los grupos focales que han acompañado todas las etapas del proceso de investigación, diseño y validación de los dibujos, apoyen también en el momento de hacer las reformulaciones. De esta forma se garantiza una mayor referencialidad y objetividad.

Luego de reformulados los dibujos, se validarán nuevamente con las personas que ayudaron en la primera validación. De esta forma podrán ver que sus observaciones y sugerencias fueron tomadas en cuenta y se comprobará si es entendido el mensaje y si hay identificación.

Es posible que la revalidación dé como resultado la necesidad de hacer nuevas reformulaciones. En la medida de lo posible deben reformularse y validarse los dibujos cuantas veces sea necesario. No debe perderse de vista que lo que importa es que haya una interacción entre las situaciones que se presentan en las láminas y las personas que las observan, que las leen, que las in-troyectan.

Como consideraciones generales a esta propuesta, puede agregarse la necesidad de hacer una guía para el uso del material. Ya se ha dicho que un material educativo por muy bue-

no que sea no habla por sí mismo. Tiene la capacidad de generar reflexiones (como en el caso de las láminas reflexivas), pero para ello se requiere de un mediador (promotor de salud, una mujer de la comunidad, una comadrona, un maestro) que promueva el diálogo, la discusión y la reflexión.

Otro aspecto que debe tomarse en consideración es el formato y materiales (tipo de papel, tintas, protector del papel, técnicas) que se van a utilizar para la impresión y reproducción de las láminas. En el momento de tomarse estas decisiones debe tenerse presente que es importante que los materiales resistan ser transportados de un lugar a otro. La garantía de su durabilidad es fundamental si se tiene en cuenta que los costos de producción son elevados.

Se requiere asimismo planificar una etapa de seguimiento tanto de uso de los materiales como de los efectos (cambios de actitud en cuanto a prácticas de salud por ejemplo) que los materiales han provocado en nuestras destinatarias. Esto nos permitirá que evaluemos nuestra experiencia y aprendamos de los errores y aciertos habidos.

Algo muy importante es planificar con cuidado la distribución de los materiales. A nivel de muchas instituciones y organizaciones, los materiales se imprimen o se graban y se acumulan sin distribuirse. Las Láminas Reflexivas deben devolverse a los grupos para los cuales se diseñaron, pues es un material educativo que habla de ellas y con ellas. Un material que ellas generaron y por lo tanto, les pertenece.

Durante este capítulo aparecen propuestas generales para implementar las láminas reflexivas como medio de comunicación educativa. Las consideraciones presentadas no pretenden ser la última palabra en cuanto al medio de comunicación educativa que se propone, ya que sólo la experiencia y la identificación y entrega con la comunidad con la cual se está trabajando, puede dar las pautas a seguir.

Las etapas y técnicas propuestas para la producción serán implementadas y puestas en práctica dependiendo de la comunidad para la cual y con la cual se están diseñando y produciendo las láminas. Debe considerarse en el momento de planificar el proceso de comunicación educativa a través de láminas reflexivas, que la población destinataria debe tener rasgos comunes y debe estar bien definida y delimitada.

Para concluir es importante reiterar que la permanencia del equipo de comunicación en el lugar de trabajo es fundamental para conocer y acercarse lo más posible a la cotidianidad de las personas, establecer lazos afectivos y cordiales que ayuden al intercambio de experiencias y trabajar en forma participativa con ellas, en el entendido de que sólo respetando la cultura, percepción, valores, prácticas, creencias y formas particulares de ser, se puede lograr que la comunicación con población indígena analfabeta se concrete.

Conclusiones

Durante el desarrollo de esta investigación se evidenció el abandono y desinterés del Estado, en implementar políticas adecuadas orientadas a facilitar o crear condiciones humanas dignas para la mujer indígena. Condiciones que además de garantizar su salud y educación, respetaran su cultura y formas particulares de apropiación, transmisión y convivencia con su entorno.

Asimismo, se caracterizó la educación formal o escolarizada, que al igual que los medios masivos de comunicación, despersonalizan y masifican a una población variada, con culturas desbordantes de prácticas, expresiones, formas de ser, valores, concepciones y actitudes particulares, que son resultado de la convivencia y la práctica social.

Se describió también la realidad de salud de la mujer y el hecho de que miles de niños mueran por causa de la diarrea, pudiéndose evitar estas muertes por medio de una comunicación adecuada que informe sobre como curar y prevenir la diarrea. Luego de este recorrido de la realidad de vida de la mujer indígena rural analfabeta, se llegó a la siguiente conclusión principal:

Con las Láminas Reflexivas puede establecerse una comunicación adecuada y efectiva con la población indígena analfabeta si los que hacen comunicación toman en cuenta los intereses, valores, prácticas y formas de ser de la población destinataria. Para ello deben considerarse las siguientes conclusiones:

La comunicación habitual con la mujer indígena no reflejan su realidad porque desconoce a sus destinatarias y utiliza códigos, recursos expresivos y canales inadecuados que no promueven la interlocución.

Para una población analfabeta y en precarias condiciones de salud, las Láminas Reflexivas se constituyen en un medio educativo que posibilita la identificación de situaciones similares, para que en base a reflexión,

discusión y análisis, se modifiquen prácticas negativas a la conservación de la salud y se apliquen y mantengan aquellas que son beneficiosas.

Cualquier esfuerzo de comunicación educativa parte del conocimiento y respeto de sus destinatarios y destinatarias para generar un proceso conjunto de desarrollo. Por tal razón, las Láminas Reflexivas son un medio de comunicación eficaz al producirse, diseñarse y dirigirse a una población con características sociales, lingüísticas y culturales comunes, para garantizar la receptividad, identificación e interlocución con las situaciones que se representan.

Para reflejar en las Láminas la personalidad de la comunidad, entiéndase, prácticas, recursos expresivos, actitudes, comportamientos, valores, formas de enseñanza aprendizaje, ambiente, y otros, se requiere que el equipo de comunicación responsable de ejecutar el proceso de diseño, investigación y validación de los dibujos, establezca líneas directas de convivencia con las personas de la comunidad para crear un ambiente de confianza que genere reciprocidad y voluntad e interés de colaboración conjunta.

La inferencia o intervención en un proceso de producción de mensajes educativos canalizados a través de Láminas Reflexivas debe surgir de la identificación de necesidades que partan de la comunidad que será fuente generadora de conocimientos sobre aspectos de salud y quien en forma conjunta, buscará soluciones a sus problemas, ya sea cambiando o reforzando sus prácticas.

La condición participativa de las Láminas Reflexivas exige que las destinatarias se involucren en todo el proceso de producción. Desde la concepción, investigación de expectativas de comunicación y prácticas sobre salud y enfermedad, hasta diseño de dibujos, validación, reproducción y distribución.

Aunque las Láminas Reflexivas van orientadas a personas que no saben leer ni escribir, pueden ser utilizadas para trabajar con poblaciones alfabetas de cualquier edad, escolaridad o sexo. Asimismo, los temas posibles de tratar en las Láminas no se restringen únicamente a salud, pueden orientarse por ejemplo a conservación del ambiente, prácticas de cultivo, selección de semillas, uso de tecnología apropiada, etcétera.

Recomendaciones

A pesar de que la experiencia de apropiación o intervención en un espacio determinado, puede darnos la facultad o autoridad para hacer recomendaciones en relación a una experiencia similar, cuando se trata de relaciones, situaciones o interacciones entre seres humanos, no se pueden hacer generalizaciones. La versatilidad y heterogeneidad así como las formas particulares de ver y apropiarse del entorno, hacen que cada experiencia de comunicación sea única. Sin embargo, y luego de la experiencia adquirida, se pueden hacer las siguientes recomendaciones generales:

Como todas las etapas del proceso de diseño, validación y producción de Láminas Reflexivas son importantes, se recomienda poner interés y corazón en cada una de ellas. No debe olvidarse que se trabaja con seres humanos que aunque tengan una realidad diferente a la nuestra, son sensibles a la belleza, receptivos al conocimiento y dispuestos a colaborar con su creatividad y experiencia de vida.

Debe tenerse mucho cuidado de no caer en la tendencia de los medios masivos, de pensar por nuestros destinatarios y decidir por ellos. Para que los dibujos representados en las láminas reflexivas logren la identificación buscada, es fundamental validarlos cuantas veces sea necesario.

Cuando se trabaja con grupos de mujeres indígenas, es preferible que el equipo de comunicación esté integrado básicamente por mujeres. La presencia de hombres muchas veces obstaculiza el proceso y la riqueza de información e intercambio, porque las mujeres se inhiben y se sienten incómodas.

Es importante tener presente que la mayoría de personas indígenas no leen en su totalidad y a primera vista, el mensaje. Su atención se centra en el objeto o persona que llame más su atención. Por ello, los dibujos deben ser sencillos y naturales. Deben evitarse los distractores que no se justifiquen y sobre todo, respetar su proceso de percepción y apropiación.

La interacción con las personas de la comunidad es básica para apropiarse o acercarse lo más posible a su realidad. Las comunicadoras no deben conformarse con ser únicamente observadoras. Junto con las destinatarias deben ser sujetas creadoras de un proceso de humanización de la comunicación.

Como premisa de todo el proceso, debe partirse del respeto por la cultura y modo de ser de las destinatarias y destinatarios. Para ello es fundamentalmente necesario que cambiemos la forma de pensar y hacer comunicación y que las tomemos en cuenta en el proceso de diseño, validación y producción de mensajes.

Orientación de Lecturas Adicionales

La comunicación es fundamental para la sobrevivencia de los seres humanos, quienes seres sociales al fin, necesitan de ella para apropiarse de su entorno y transformarlo. Hay diversos estudios respecto a comunicación y sus diversas formas y manifestaciones. Para las personas interesadas en conocer algunos de ellos, sugerimos los siguientes.

De la comunicación, sus condicionamientos, modas, y batallas, se ocupan **Armand y Michele Mattelart** en su libro *Pensar sobre los Medios*. Los autores hacen una revisión teórica de la comunicación y proponen la necesidad de pensar en y sobre los medios, reflexionar sobre la comunicación y la información pero también tomar conciencia y comenzar a ser sujetos activos en las estrategias de reestructuración de nuestras sociedades.

Por su parte, **Raymond Williams** revela en forma clara y precisa en su libro *Los Medios de Comunicación Social*, cómo la opinión pública puede ser formada y deformada por una técnica hábil al servicio de intereses determinados. Expone datos y ejemplos concretos de reflexiones que in-

ciden en el campo de la sociología y de la política.

Centrados siempre en el tema comunicativo, en *Educación como Práctica Política* de **Francisco Gutiérrez** se afirma que sólo con la acción política-pedagógica se podrá sacar a la educación del atolladero en que está sumergida, ya que según él, la dimensión sociopolítica ayuda a convertir al proceso educativo en un poderoso agente de transformación de la realidad social.

El autor de este libro cree que el hombre que debemos formar es un ser relacional, condicionado política, social y económicamente por una sociedad llena de contradicciones, siendo imprescindible educarlo en la comunicación dialógica, en la par-

ticipación democrática, en la autogestión, la creatividad, el trabajo, así como la praxis, la libertad, justicia y esperanza.

Por su parte, **Lorenzo Vilches** analiza los textos y se ocupa de la lectura de las imágenes afirmando que hay dos puntos de vista inseparables: el nivel de la situación comunicativa y la imagen que el lector tiene del texto. Según él, la mente construye modelos que se adecúan por semejanza a la realidad objetiva. Presenta además una teoría de la imagen y un análisis semiótico de la misma. *La Lectura de la Imagen* es el nombre de su libro.

Charles Wriqth pone énfasis en que toda teoría de la imagen presupone una teoría del significado y debe estudiar los sistemas culturales actualizados en las operaciones de representación. Su libro *Comunicación de Masas*, indica que todo acto comunicativo puede tener efectos funcionales y disfuncionales.

No pueden dejar de mencionarse las opiniones de **Raul Leis** y **Luis Felipe Ulloa**, en *Esas Formas de Comunicación que Andan por Ahí*, en las que caracterizan las manifestaciones cotidianas que utilizan los pueblos para comunicarse. Hacen ver la necesidad de revalorizar las formas reales en que la comunicación se produce so-

cialmente para potenciar la construcción de nuevas formas de vida.

Para conocer la situación indígena pueden recomendarse los siguientes estudios;

Distintas Formas de Comunicación Social en K'iche' Occidental, en el cual **Irma Alicia Velásquez**, analiza las formas domésticas o tradicionales que los indígenas de habla k'iché' de algunos municipios de Quetzaltenango y Totonicapán, emplean para comunicarse y reproducir su cultura.

Por su parte, **Fredy López** en su tesis *Iconografía en la Danza Ancestral de Cunén-Quiché*, hace un análisis semiológico de la danza buscando rescatar las expresiones artísticas más auténticas del período prehispánico.

Consideramos de mucha importancia el estudio del Doctor **Antonio Gallo Armosino** que se ocupa del fenómeno étnico en su realidad contemporánea y descubre el mecanismo que regula la estructura de los grupos humanos, sus fronteras y capacidad de evolución. En su libro *Identidad Nacional* propone un modelo educativo capaz de expresar la identidad, establecer condiciones de coexistencia justa y razonable en la distribución del poder.

En Guatemala son pocos los estudios sistematizados y socializados sobre

comunicación educativa y comunicación con láminas reflexivas sin embargo se dan a conocer los más representativos:

Análisis de Situación del Niño y la Mujer realizado por UNICEF y SEGEPLAN presenta un marco general de la situación del país, así como indicadores que caracterizan la realidad de la infancia y la mujer en relación a salud y educación.

En *Validación de Materiales de Comunicación* de Ane Halaland, se plantea y describe el proceso de validación, sus razones y forma de validar los materiales.

Las investigadoras Celia Ana Cortéz y Leonor Hurtado Paz y Paz dan a conocer el trabajo que recoge la experiencia de *Comunicación Educativa para la Salud con una Población Nativa Tradicional*, en la cual se buscó y probó estrategias de comuni-

cación educativa dirigida a población indígena analfabeta.

El Manual de Validación de UNICEF y Radio Nederland, analiza dentro del contexto centroamericano la situación de comunicación educativa. Fundamentalmente describe el proceso de validación, en impresos, imágenes y audiovisuales. Da a conocer algunas técnicas para validar y la forma de registro e interpretación de la información.

Finalmente, dentro de la situación educativa del país es necesario mencionar el *Análisis de la Situación de la Educación Maya en Guatemala*, estudio de UNICEF y el Ministerio de Educación que busca promover el interés porque el Sistema Educativo se ajuste a la realidad multiétnica de Guatemala. Para ello caracterizan la realidad multiétnica, así como las políticas educativas dirigidas a la población indígena.

APENDICE 1

Respuestas a la guía de preguntas.

En un inicio aparecen las respuestas de las mujeres de la Jefatura del Área de Salud de Totoncapán, luego aparecen las respuestas de las Comadronas.

1. **¿Qué es la diarrea?**

Popó aguado, asientos, una enfermedad.

Comadronas

Muchos asientos en los niños.

2. **¿Por qué les dá diarrea a los niños?**

Porque se caen y se asustan. Alguna comida les cae mal. Se enfría su estómago. Tienen lombrices. Por descuido. Toman algo que les cae mal. No lavan lo que se comen. No cocen bien los alimentos. Por falta de atención. No se lavan bien sus pañales. Cuando caga no se limpia bien. Le sale su primer diente. Por la suciedad. Comen mucho. Gatean y recogen cosas que se meten a la boca. No se lavan las manos. Se empachan. Porque llueve. Por mala alimentación. Por comer comidas descompuestas. No se hierva el agua. No se bañan.

Comadronas

Por no tener higiene. No hervir el agua, Por comer alimentos descompuestos. Por comer alimentos o tomar agua que tiene popó.

3. **¿Cómo podemos saber que un niño tiene diarrea?**

Se ponen secos, pálidos, se chupan, se les hundan los ojos, tienen asientos como agua, asientos rojos y verdes con mocos, ensucian

seguido, tienen calor, se enfría su estómago, se les para el pelo, les salen lombrices.

Comadronas

Se adelgazan y se ponen pálidos, se les hundan los ojos, tienen asientos rojos con mocos.

4. ¿Cómo cura la diarrea a sus hijos?

Con sacates, agua de arroz, té de menta, yerbabuena, María Luisa, hoja de naranja, agua hervida, pacha hervida, medicinas, sal de uvas, vino de susto, con limpieza, usando letrinas, tapando los alimentos, evitando las moscas.

Comadronas

Promoviendo la higiene en las casas y las comunidades, alimentando bien a los hijos, usando letrinas para evitar las moscas, tapando los alimentos, hirviendo el agua, dándoles suero, agua de arroz y yerbabuena.

5. ¿Qué alimentos les dá cuando tienen diarrea?

Fideos, huevo tibio, atol, líquidos, nada porque no quieren comer, pan, calditos, verduras, incaparina.

Comadronas

Incaparina y atolitos.

5. ¿Qué les da de tomar a sus hijos cuando tienen diarrea?

Líquidos, suero, agua de arroz, cebada, atoles, aguas.

Comadronas

Mucho líquido.

6. ¿Si tienen diarrea les sigue dando de mamar?

Si porque les ayuda, para que no se resientan, si porque no comen.

Comadronas

Es muy necesario seguir dándoles pecho.

7. ¿Cuando la diarrea no se detiene, a dónde lleva a sus hijos para que

los curen?

A comprar incienso maravilloso, al Centro de Salud.

Comadronas

Al Centro de Salud o al Hospital.

8. ¿Sabe qué es la deshidratación?

El 95% respondió que no.

Comadronas.

Es cuando el cuerpo pierde líquido por tantos asientos.

9. ¿Sabe cómo se prepara el suero casero?

El 70% no sabe, el 30 % dijo que con azúcar, sal, limón, bicarbonato y agua.

Comadronas.

Todas supieron cómo se prepara.

10. ¿Cree que la diarrea se puede contagiar?

El 75% respondió que no, el resto respondió que sí, que por medio del popó.

Comadronas

Si, por medio de las heces que se van a la boca.

11. ¿Qué debemos hacer para purificar el agua que tomamos?

el 100% respondió que había que hervirla.

Comadronas

Hervirla y taparla bien.

12. ¿Dónde debemos hacer nuestras necesidades?

Retirado de la casa, escondidos, en letrina, se abre un hoyo y se entierra como hacen los gatos, se hecha encima criolina o ceniza, se hace un hoyo lejos de la casa.

Comadronas

En las letrinas y si no se tienen entonces se entierran.

APENDICE 2

Instructivo para validar las láminas reflexivas

Las láminas reflexivas son dibujos que representan situaciones cotidianas que buscan crear en las mujeres una identificación que promueva la discusión de sus problemas y la búsqueda de soluciones comunes.

Es importante que sean las propias mujeres quienes nos guíen sobre la forma adecuada de hacer los dibujos por ello es necesario solicitarles sus sugerencias y observaciones para mejorarlos.

Para realizar la validación de las láminas se sugiere la siguiente metodología:

Presentación del validador o validadores

Explicación de la actividad y solicitud de colaboración

Formar varios grupos pequeños

Entregarle a cada participante una lámina y pedirle que la mire detenidamente durante unos minutos

Que cada participante cuente a todo el grupo lo que significa el dibujo, qué es lo que más le gusta, a quienes se parecen las personas que hay en el dibujo, qué no le gusta y qué podría hacerse para mejorarlo.

Finalmente se motiva a todo el grupo para que opine respecto al análisis de la lámina.

Bibliografía

- Beals, Ralph y Hoijer, Harry
1983 *Introducción a la Antropología*. Los Angeles: Universidad de California.
- Cabezas, Horacio
1989 *Sugerencias para la presentación de Trabajos Académicos*. Guatemala: USAC. ECC.
- Cabrera Pérez Armifián, María Luisa
1991 *Tradición y Cambio de la Mujer Quiché*. Guatemala: Instituto para el Desarrollo Económico y Social de América Central, IDESAC.
- Comisión Nacional de Promoción de la Lactancia Materna
1989 *Desarrollo de Metodologías Educativas Apropriadas para Población Rural Indígena con Producción de Material Educativo de Apoyo en Aspectos de Salud y Nutrición*. Guatemala.
- Constitución
1985 *Constitución de la República de Guatemala*. Guatemala: Tipografía Nacional.
- Cortés Ruiz, Celia Ana; Paz y Paz Leonor Hurtado
1991 *Una Experiencia de Comunicación Educativa para la Salud, con una Población Nativa Tradicional*. Guatemala: Comisión Nacional de Promoción de la Lactancia Materna
- Chasqui # 17
1986 *Revista Latinoamericana de Comunicación*., Quito, Ecuador CIESPAL.

Araminta Solízabet Gálvez García

Falla, Ricardo

1980 *Quiché Rebelde*. Guatemala: Editorial Universitaria.

Mujeres Latinoamericanas en Cifras

1994 Instituto de la Mujer. Ministerio de Asuntos Sociales, Guatemala: FLACSO

Freire, Paulo

1987 *¿Extensión o Comunicación? La Concientización en el Medio Rural*. México: Siglo Veintiuno

Gálvez García, Araminta Solízabet

1992 *Láminas Reflexivas para prevenir Cáncer de Cérnix y Mamas en la Mujer*. Guatemala: UNICEF- Liga Nacional Contra el Cáncer

Haaland, Ane

1990 *Validación de Materiales de Comunicación con Énfasis especial en la Salud Infantil y Educación sobre Nutrición*. Guatemala: UNICEF

Kaplún, Mario

1987 *El Comunicador Popular*. Argentina: Editorial Humanitas

Leis, Raul; Ulloa, Luis Felipe

1990 *Esas Formas de Comunicación que Andan por Ahí*. Honduras: Editorial Guaymuras. S. A.

Martín Baró, Ignacio

1983 *Acción e Ideología. Psicología Social desde Centroamérica*. San Salvador: Editorial UCA

Mattelart, Armand y Michele

1988 *Pensar sobre los Medios. Comunicación y Crítica Social*. Costa Rica.

Melvin, Tumín

(s.f) *Cultura, Casta y Clase en Guatemala. Una Nueva Evolución*.

- Noval, Joaquín
1972 *Temas Fundamentales de la Antropología*. Guatemala: USAC.
- Organización Panamericana de la Salud (OPS)
1994 *Guía Metodológica para la Elaboración de Material Educativo en Salud con Enfoque de Género*. Costa Rica
- Prieto Castillo, Daniel
1988 *Análisis de Mensajes*. CIESPAL, Quito, Ecuador
- Solares, Jorge
1989 *Corrientes Antropológicas sobre Etnicidad y Clase Social en Mesoamérica*. Guatemala: FLACSO
- Tzián, Leopoldo
1994 *Mayas y Ladinos en Cifras*. Guatemala: Centro Educativo y Cultural Maya, Cholsamaj
- UNICEF, SEGEPLAN
1991 *Análisis de Situación del Niño y la Mujer*. Guatemala, Centroamérica.
- UNICEF
1990 *Curso de Capacitación a Comadronas Tradicionales de Guatemala, con enfoque participativo*. Guatemala
- Análisis
1992 *Análisis de Situación de los Menores en Circunstancias Especialmente Difíciles*. Guatemala: UNICEF
- UNICEF, Radio Nederland
1994 *Manual de Validación*
- Estado
1994 *Estado Mundial de la Infancia*. Barcelona, España
- UNICEF y Ministerio de Educación
1994 *Análisis de Situación de la Educación Maya en Guatemala*:

Vilches, Lorenzo

1986 *La Lectura de la Imagen*. Prensa, cine, televisión. España:
Paidós Comunicación

Viquez, Mario

1994 *La Televisión como Medio Transmisor de Violencia en Costa Rica*. ILANUD, UNICEF

Williams, Raymond

1971 *Los Medios de Comunicación Social*. Barcelona, España.